

PATRICK DE MARÉ

Grup d'Anàlisi Barcelona

La historia del Grupo Grande y sus fenómenos en relación
a la psicoterapia de grupo analítica

The history of Large Group
phenomena in relation to group
analytic psychotherapy

Con esta publicación Grup d'Anàlisi Barcelona lanza el primer ejemplar de Ediciones PLEXUS, una empresa dirigida a superar los obstáculos que opone el Sistema a la comunicación y difusión de conocimiento y a la correspondencia entre autores analíticos.

Se intentará utilizar para ello todos los recursos que nos ofrece la tecnología electrónica moderna en favor de la comunicación.

De este primer ejemplar bilingüe dedicado al Dr. Patrick de Mare que este concebido como documento de trabajo hay soporte electrónico (Ficheros ASCII), que estamos dispuestos a facilitar a quienes quieran seguir trabajándolo en otras lenguas aparte del Inglés o Castellano

*Traducción del inglés: María Teresa Piñeiro
Revisión: Hanne Campos y Pere Mir, Licenciados en Psicología.*

*Edita Grup d'Anàlisi Barcelona
Paseo San Gervasio 30. 08022 Barcelona
Teléfono: (34 93) 417 56 39*

Pat de Maré impresiona como un hombre con intenso y apasionado interés en las cuestiones humanas, con gran conciencia social y como alguien que practica lo que predica, decía de él S. H. Foulkes en febrero de 1971 en el prólogo del primer libro de aquél Y añadía, es alguien que a la vez de una perspicacia teórica posee un profundo interés intelectual en la metateoría y en las implicaciones más extensas y profundas en trabajo grupal.

Nuestra impresión ya fue la misma cuando en 1958 conocimos a Pat de Maré en un Symposium durante el IV Congreso Mundial de Psicoterapia en Barcelona, momento en que empezamos a darle una orientación grupoanalítica al trabajo grupal que aquí hacemos. En agradecimiento por su generosa ayuda y después de treinta años de estrecha cooperación con Pat de Maré y nuestros colegas de Londres y otras partes de Europa, Grup d'Anàlisi Barcelona ha querido con la publicación bilingüe de su último artículo inédito compartir la base conceptual que surge de las investigaciones en grupo grande que él ha venido convocando.

Es nuestra esperanza que su participación durante estas jornadas de Barcelona y el subsiguiente XVI Symposium de la SEPTG en Pamplona, signifique un paso más para la investigación y la praxis grupal en nuestra cultura.

**THE HISTORY OF LARGE GROUP PHENOMENA IN
RELATION TO GROUP ANALYTIC
PSYCHOTHERAPY**

The Story of the Median Group

by PATRICK DE MARE, F.R.C.Psych.

Dr. Patrick de Maré was born in London in 1916, of Swedish parentage. Educated at Wellington, Cambridge and St. George's Hospital, he qualified as a doctor in 1941 and enlisted in the RAMC in 1942, being trained at Northfield Hospital by Rickman and Bion for Army psychiatry. He ran an Exhaustion Centre throughout the European campaign, at the end of which he returned to Northfield, joining Foulkes and Main in the Northfield experiment.

After the war he became a Consultant Psychotherapist at St. George's Hospital, and in 1952 started off the Group Analytic Society with Foulkes. Later he participated in setting up the Institute of Group Analysis and the Group Analytic Practice. He also worked with Benaim and Lionel Kreeger at Halliwick Hospital, the short-lived therapeutic community.

In 1972 he published *Perspectives in Group Psychotherapy* (Allen & Unwin), and in 1974 Lionel Kreeger and he published *Introduction to Group Treatments in Psychiatry*, which was dedicated to the patients and staff at Halliwick Hospital.

In 1975 de Maré started a large group under the auspices of the Institute of Group Analysis, being joined by Robin Piper in 1976. That 'larger' group settled down to a steady membership of about 20, and is currently operating as a 'median' group. In 1984 he established a weekly seminar about large groups which became a recognised section of the Group Analytic Society in 1986, and which he is currently convening.

ABSTRACT

This paper presents a history of the large group approach in relation to Foulkesian Group Analytic

**LA HISTORIA DE LOS FENÓMENOS DEL GRUPO
GRANDE EN RELACION A LA PSICOTERAPIA
GRUPO-ANALITICA**

La Historia del Grupo Mediano

por PATRICK DE MARE, Fellow del Real Colegio
de Psiquiatras

El Dr. Patrick de Maré nació en Londres en 1916, de origen sueco. Se educó en Wellington, Cambridge y el Hospital St. George. Se graduó en Medicina en 1941 alistándose en la RAMC en 1942. Su formación como psiquiatra del ejército corrió a cargo de Rickman y Bion en el Hospital Northfield. Dirige un Centro de Recuperación durante la campaña europea, al final de la cual volvió a Northfield uniéndose a Foulkes y Main en el experimento Northfield.

Después de la guerra fue psicoterapeuta *consultant* en el Hospital St. George, y en 1952 fundó junto con Foulkes la Sociedad de Grupo-Análisis. Posteriormente, participó en la creación del Instituto de Grupo-Análisis y la Práctica Grupo-Analítica. Asimismo, trabajó con Benaim y Lionel Kreeger en el Hospital Halliwick, una efímera comunidad terapéutica.

En 1972 publicó "Perspectivas en Psicoterapia de Grupo", y en 1974 Lionel Kreeger y de Maré publicaron "Introducción a los Tratamientos de Grupo en Psiquiatría" (Butterworths) que iba dedicado a los pacientes y al personal del Hospital Halliwick.

En 1975 de Maré empezó un grupo grande bajo los auspicios del Instituto de Grupo-Análisis, al cual se unió Robin Piper en 1976. Aquel 'grupo grande' se estableció de manera regular con un número aproximado de 20 personas y todavía sigue operando como grupo mediano. En 1984 inició un seminario semanal sobre grupos grandes que, en 1986, se convirtió en una sección reconocida de la Sociedad de Grupo-Análisis; seminario que sigue conduciendo actualmente.

RESUMEN

Este trabajo presenta la historia del enfoque de grupo grande en relación a la Psicoterapia Grupo-Analítica

Psychotherapy, also the nature of this approach in relation to Foulkesian principles. Much of the theory reflects Foulkes' attitude, but there are also clear distinction: made, notably a new stance in our thinking about groups as a result of the increase in size – i.e. a membership of about 20, the introduction of the cultural dimension which this increase entails, and the question of what happens after the resolution of Kleinian, oedipal and familial conflicts has been achieved in psychoanalysis and small groups — notably what happens once 'exile' has been achieved.

It is an approach which proposes to handle the frustration and hate that these conflicts engender in the form of negative or anti-libidinal energies, and their transformation into psychic energy through dialogue, leading from hate to the establishment of Koinonia or impersonal fellowship and of microcultural influences which promote rather than inhibit communication.

Being neither small nor large, this sized group has become known as the *median group*.

ACKNOWLEDGEMENTS

With grateful acknowledgements to past and present members of the Wednesday Large Group at the Institute of Group Analysis: to Robin Piper (who co-convened for several years); to the members of the Large Group Section of the Group Analytic Society, and in particular to Josephine Lomax-Simpson, whose wide experience in convening large groups added greatly to the meetings; to Kevin Power and Stephen Ticktin, who contributed to the part of this article on Resistances; to Prof. David Bohm for his helpful comments; to Pamela Steiner for her valued revision of the script; and to Philip O'Connor, who introduced me to the concept of the 'Idio'.

de Foulkes y, al mismo tiempo, la naturaleza de este enfoque en relación con los principios foulkesianos. Gran parte de la teoría refleja la postura de Foulkes; sin embargo, también se establecen claras diferencias, especialmente en nuestra manera de pensar acerca de los grupos como resultado del aumento en su tamaño —o sea, un número de miembros de aproximadamente 20, la introducción de la dimensión cultural que significa este aumento y la cuestión de lo que sucede después de que se haya alcanzado la resolución de los conflictos kleinianos, edípicos y familiares en psicoanálisis y en grupos pequeños —en especial lo que acontece una vez se haya alcanzado 'el exilio'.

Es un enfoque que propone manejar la frustración y el odio que estos conflictos generan en forma de energías negativas o antilibidinales y su transformación en energía psíquica a través del diálogo que conduzca del odio al establecimiento de 'Koinonia' o compañerismo no personalizado y de influencias microculturales que promueven más que inhiben la comunicación.

No siendo ni grande ni pequeño a este tamaño de grupo se le conoce como *grupo mediano*.

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi agradecido reconocimiento a los miembros actuales y pasados del Grupo Grande de los Miércoles del Instituto de Grupo Análisis: a Robin Piper (quien fue co-conductor durante varios años); a los miembros de la Sección de Grupo Grande de la Sociedad de Grupo Análisis, y particularmente a Josephine Lomax-Simpson, cuya experiencia considerable en convocar grupos grandes contribuyó de manera excepcional a las reuniones; a Kevin Power y Stephen Ticktin por su colaboración en la parte sobre Resistencias de este artículo; al Prof. David Bohm por sus provechosos comentarios; a Pamela Steiner por su valiosa revisión del manuscrito, y a Philip O'Connor, quien me introdujo al concepto de 'Idio'.

THE HISTORY OF LARGE GROUP PHENOMENA IN RELATION TO GROUP ANALYTIC PSYCHOTHERAPY

'The Chronicles of King Arthur relate how he with the help of a Cornish carpenter invented the marvel of his Court, the miraculous Round Table at which his Knights would never come to blows. The carpenter says to Arthur: 'I will make thee a fine table, where sixteen hundred may sit at once and from which none need be excluded, and no Knight will be able to raise combat, for there the highly placed will be on the same level as the lowly'.

Marcel Mauss, *The Gift*

The large group approach enunciates a new approach in our thinking about groups; i.e. the crucial role of cultural context. Because the latter is often treated as a defence manoeuvre against exploring relationships, psychoanalysis proceeds in a contextual void (the analyst 'standing in' for reality), whilst small group analysis focuses primarily upon family constellations.

As to what happens once personal insight into the Kleinian, oedipal cosmology has prevailed and when the maternal and family of origin environment have ended, this commonly takes the form of further unending infantilisations and trivialisations; e.g. dialogue in large groups is treated as a form of 'play' or game.

Even in the Oedipus plays, the aftermath of life outside Thebes is seen as a punitive exile suffered with the support of daughters, and finalised by an ascension into heaven (*Oedipus in Colonus*).

In effect, large groups can be viewed from a standpoint opposite to that of psychoanalysis, handling the anti-libidinal forces of frustration and rage by structuring them through dialogue. Neither psychoanalysis nor small groups are in a position to grapple with culturally assumptive structures, which therefore remain the preserve of the analyst or small group therapist; they are so assumed as to be virtually unconscious. It is only in the larger context that a specific minicultural structure is capable of emerging as a microcultural springboard by virtue of its very size; sufficiently established to establish a distance to demythologise other cultural assumptions —e.g. the myths of the macroculture of society or the subcultures from the shared unconscious

LA HISTORIA DE LOS FENOMENOS DE GRUPO GRANDE EN RELACION A LA PSICOTERAPIA GRUPO-ANALITICA.

Las Crónicas de Arturo relatan como éste con la ayuda de un carpintero de Cornualles inventó la maravilla de su Corte, la maravillosa Tabla Redonda en la cual sus caballeros nunca se pelearían. Decía el carpintero a Arturo: 'Os haré una excelente mesa en la que podrán sentarse mil seiscientos y nadie será excluido, ningún caballero podrá alzarse en combate porque el que ocupa el lugar de mayor rango estará al mismo nivel que el de menor'.

Marcel Mauss, *El Don*

El abordaje del grupo grande articula un nuevo enfoque en nuestro pensamiento acerca de los grupos; a saber, el rol crucial del contexto cultural. En cuanto a este último, a menudo se considera una defensa contra la exploración de las relaciones vinculares, el psicoanálisis procede en un vacío contextual (el analista 'representa' la realidad), mientras que el análisis del grupo pequeño se centra principalmente en las constelaciones familiares.

Lo que sucede una vez que prevalece un '*insight*' personal en la cosmología edípica kleiniana y cuando ha terminado el entorno materno y de la familia de origen, éstos generalmente siguen la forma de infantilizaciones y trivializaciones aun más interminables; o sea, el diálogo en grupo grande se considera como una especie de 'teatro' o juego.

Incluso en la obra de Edipo, las secuelas de la vida fuera de Tebas se viven como un exilio punitivo sufrido con el apoyo de las hijas, y finalizado con una ascensión a los cielos (*Edipo en Colona*).

En efecto, el grupo grande puede mirarse desde un punto de vista opuesto al del psicoanálisis, manejando las fuerzas antilibidinales de frustración y rabia estructurándolas mediante el diálogo. Ni el psicoanálisis ni los grupos pequeños están en condiciones de manejar las estructuras culturalmente asumidas, las cuales, por consiguiente, siguen siendo el coto del analista o del terapeuta del grupo pequeño; se dan tan por sentadas que son casi inconscientes. Solamente en un contexto más amplio puede surgir una estructura minicultural específica como un trampolín microcultural debido a sus mismas dimensiones; y que una vez suficientemente establecida crea la distancia necesaria para desmitificar otros supuestos culturales —por ejemplo, los mitos de la macrocultura de la

endopsychic world (e.g. 'sphincter morality').

HISTORY OF GROUP ANALYSIS DEVELOPMENT

Foulkes had himself introduced small group psychotherapy to Northfield Hospital in 1944. Simultaneously he developed a group approach to the whole hospital in the form of a small co-ordination group (Foulkes acting as a Shaman or 'link' between the small groups, since they did not meet each other). Foulkes saw communication as anything that could be observed; on such a basis, he reasoned, could be laid down a network or group matrix.

He encouraged group associations as akin to the 'free association' of psychoanalysis, in the form of free-floating discussion.

After Northfield and demobilisation, Foulkes gathered around himself people who continued to have interest in group analysis. In 1949 he established weekly seminars in his consulting rooms. These eventually gave rise (1952) to the Group Analytic Society (London), founded to study and promote group analysis in both its clinical and applied aspects. This Society has always constituted the creative centre, the main 'tree-trunk' from which developments have branched out - in research, in the launching of the Journal Group Analysis, in disciplines other than therapy; e.g. teaching, training, scientific meetings etc. The latter in turn led to the Trust and eventually to the Institute itself, which introduced the general or introductory course and developed the qualifying course. It acted as a springboard for the family and marital studies, which in due course separated off and became The Institute of Family Therapy in 1976, shortly after Foulkes died.

Applying Foulkesian principles, therefore, to larger structures may today —against the above historical background— appear as quite self-evident. Yet it was not until 1972, during the Second European Symposium of Group Analysts (held at the Maudsley Hospital) that a serious attempt was made - by Lionel Kreeger and de Mare - to present the large group, to a somewhat astounded audience. Even

sociedad o las subculturas del mundo endopsíquico inconsciente compartido (o sea, 'la moralidad de esfínteres').

HISTORIA DEL DESARROLLO DEL GRUPO ANALISIS

En 1944 Foulkes mismo introdujo la psicoterapia del grupo pequeño en el Hospital de Northfield. Simultáneamente desarrolló un abordaje grupal para el conjunto del hospital en forma de un pequeño grupo de coordinación (Foulkes actuaba como un chaman o "lazo" entre los grupos pequeños, puesto que no se encontraban unos con otros). Vio la comunicación como algo observable; y de esta manera pensó que podría crearse una red o matriz grupal.

Fomentó las asociaciones de grupo en forma de 'libre asociación flotante' asemejándolas a la 'libre asociación' del psicoanálisis.

Después de Northfield y la desmovilización, Foulkes congregó en torno suyo a personas que seguían interesadas en el Grupo-Análisis. En 1949, estableció en su consultorio seminarios semanales. Con el tiempo ellos dieron origen (1952) a la Sociedad de Grupo-Análisis (Londres), fundada con el fin de estudiar y promover el grupo-análisis tanto en sus aspectos clínicos como aplicados. Esta Sociedad siempre ha constituido el centro creador, el tronco principal del árbol que ha dado nacimiento a nuevas y diversas realizaciones —en investigación, en la creación de la revista Grupo-Análisis, en otras disciplinas no dedicadas a terapia; por ejemplo, enseñanza, formación, encuentros científicos, etc. Este último a su vez llevó a la creación de la Fundación y luego del Instituto mismo, el cual inauguró el Curso General o Introductorio y organizó el de Calificación. Sirvió de trampolín para la investigación en el campo de las terapias de pareja y de familia, que posteriormente y poco tiempo después de la muerte de Foulkes, en 1976 se independizó como Instituto de Terapia Familiar.

Teniendo en cuenta estas circunstancias históricas parece obvio, hoy en día, aplicar los principios foulkesianos a estructuras más amplias. Sin embargo no fue hasta 1972, durante el Segundo Simposio Europeo de Grupo-Analistas (celebrado en el Hospital Maudsley) que se llevó a cabo —por Lionel Kreeger y de Mare— un serio intento de presentar el grupo grande a una audiencia un tanto asombrada. Incluso Foulkes protestó y publicó un comentario en

Foulkes remonstrated, publishing a comment in Group Analysis that de Mare was plainly 'disturbed'; the latter having suggested that large groups would one day liberate us from small groups, just as the latter had liberated us from psychoanalysis, and psychoanalysis from orthodox psychiatry.

In the same year (1972) de Mare's Perspectives in Group Psychotherapy was published: it suggested that the future will be concerned not only with small and medium-sized groups... but with much larger psychotherapeutic groups —membership of 50-100, having several co-conductors; non-directive and a-programmatic; with tiered circular seating arrangements reminiscent of the amphitheatre.

During the 1972 Symposium the group consisted of over 100 of the conference participants. It stimulated some interest, and was followed in 1975 by Kreeger's book, *The Large Group*, carrying articles by 10 contributors. In the same year de Mare launched a group 40 strong (both professionals and clients); this fell rapidly to 30, finally stabilizing at about 20. He was buoyed up by Freud's prediction in *The Question of Lay Analysis* (1926):

"A future college of Psychoanalysis would not only teach disciplines familiar within the medical faculties..", it would include branches of knowledge remote from medicine and which the doctor does not come across in his practice: the history of civilization, mythology, the psychology of religion, and the science of literature. Unless well at home in these subjects, the analyst can make nothing of a large amount of his material'.

PRINCIPLES OF LARGE GROUP ORGANISATION

The large group of approximately 20 members follows precepts akin to those applied by Foulkes to small groups. Chief among these were:

1. Face-to-face, single-circle seating.
2. Regular meetings (usually once or twice weekly).

Grupo-Análisis, indicando que de Mare estaba francamente "perturbado" por haber sugerido que algún día el Grupo Grande nos liberaría de los grupos pequeños, de la misma manera que éstos nos habían liberado del psicoanálisis y el psicoanálisis de la psiquiatría ortodoxa.

El mismo año (1972) de Maré publicó *Perspectivas en Psicoterapia de Grupo*: en él proponía que "en el futuro haber interés no sólo por los grupos pequeños y medianos... sino por grupos terapéuticos mucho más grandes —integrados por 50 a 100 personas, que tendrán varios co-conductores; que serán no-directivos y a-programáticos; con asientos dispuestos en gradas circulares que recordarán a un anfiteatro".

Durante el Simposio de 1972, el grupo reunió a más de 100 participantes en la conferencia. Despertó cierto interés y en 1975, fue seguido por publicación de Kreeger, *The Large Group* (El Grupo Grande), que contenía artículos de 10 colaboradores. El mismo año, de Mare inició un grupo de 40 miembros (tanto profesionales como clientes); que pronto disminuyó a 30 y por último se estabilizó en 20 personas aproximadamente. Lo alentaba la predicción de Freud en *La Cuestión del Análisis Profano* (1926):

"En un futuro colegio de Psicoanálisis se enseñarán no solamente disciplinas que son familiares a los facultativos de la Medicina, sino también asignaturas ajenas a ésta y con las que el médico no suele tropezarse en su actividad profesional: Historia de la civilización (Kulturgeschichte), Mitología, Psicología de las religiones y literatura. Sin una buena orientación en estos campos, el analista no puede llegar a comprender gran parte de su material".

PRINCIPIOS DE LA ORGANIZACION DEL GRUPO GRANDE

El grupo grande de aproximadamente 20 personas sigue preceptos similares a los aplicados por Foulkes en los grupos pequeños. Entre estos, los principales eran:

1. Miembros sentados cara a cara, en asientos dispuestos en un único círculo.
2. Reuniones periódicas (generalmente una o dos veces por semana).

3. Free-floating discussion. As Foulkes himself wrote in *Introduction to Group Analytic Psychotherapy*, 1948: "The basic rule of group analysis is the group counterpart of free association: talk about anything which comes to your mind without selection. It works out in a different way from the individual situation, just as in the analytic situation it works out differently from the procedure of self-analysis. Free association is in no way independent of the total situation; the way it works I have described after observing it for a number of years, as free-floating discussion or conversation".

4. The convenor is non-directive (although capable of assuming leadership). He remains relatively disengaged, refraining from setting topics or goals (not even that of becoming a 'good' group).

Essentially it is an a-programmatic situation; the object is not simply talking (i.e. 'talk for talk's sake') but talk as an exchange, "on the level". The groups are not communities, nor are members dependent upon each other in any external sense (contact outside the situation is minimal, and if it occurs it should be discussed).

The application of these Foulkesian principles to the larger situation is a central issue. The group of 20 meets (and has done so for the past 12 years) every week, seated in a circle for 11/2 hours. One way or another, everybody has experience of large groups; yet, whilst important to each of us in all aspects of life, as social phenomena they remain —operationally speaking— relatively unexplored. A flow of communication in larger settings is of primary importance, yet only too often people experience large groups as intimidating or inhibiting; the flow of dialogue is therefore impeded.

There is evidence that through dialogue in large groups microcultures evolve which enable us to examine subcultural and sociocultural assumptions which otherwise remain unconscious. The avowed purpose of the larger group is to enable people to learn how to talk to each other; to learn a dialogue. Such a principle can be applied in various situations -not simply as a form of psychotherapy but as an aspect of socio-therapy in sundry organizations (schools, hospitals, industry, housing associations, trade unions etc.).

3. Libre discusión flotante. Como el mismo Foulkes escribió en *Introducción a la Psicoterapia Grupo Analítica* (1948): "La norma fundamental del análisis de grupo es la contrapartida grupal a la libre asociación: hablar de cualquier cosa que viene a la mente, sin seleccionar. Se diferencia de la situación individual, como la situación analítica individual se diferencia del auto-análisis. La libre asociación de ninguna manera es independiente de la situación total; la manera en que funciona lo he descrito después de haberla observado durante varios años, he descrito su funcionamiento como libre discusión o conversación flotante".

4. El conductor (el que convoca) es no-directivo (aunque sea capaz de asumir el liderazgo). Se mantiene relativamente no implicado, absteniéndose de marcar temas u objetivos (ni siquiera el de llegar a ser un 'buen' grupo).

Esencialmente, es una situación a-programática; el objetivo no es simplemente hablar (es decir, hablar por hablar), sino hablar para comunicarse, 'con honestidad'. Los grupos no son comunidades, ni los integrantes dependen unos de otros en algún sentido externo (el contacto fuera de la situación es mínimo y si ocurre debe discutirse).

Aplicar esos principios de Foulkes a la situación más amplia es una cuestión central. El grupo de 20 personas se reúne semanalmente (y se ha estado reuniendo desde hace 12 años), se sientan en círculo durante una hora y media. De una manera u otra, todo el mundo tiene experiencia con grupos grandes; sin embargo, aunque para cada uno de nosotros son importantes en todos los aspectos de la vida, como fenómeno social, de manera operativa, no se los ha investigado. Un flujo de comunicación en encuadres más amplios es de fundamental importancia, pero demasiado a menudo la gente siente que los grupos grandes los intimidan o los inhiben; por esta razón se dificulta el flujo de diálogo.

Hay evidencias de que en grupos grandes a través del diálogo se desarrollan microculturas que nos permiten examinar supuestos subculturales y socioculturales que de otra manera seguirían inconscientes. El propósito declarado del grupo grande es permitir a la gente aprender a hablar con los demás; aprender a dialogar. Tal principio puede aplicarse en varias situaciones —no simplemente como forma de psicoterapia, sino como un aspecto de socioterapia en diversas organizaciones (escuelas, hospitalares, industrias, asociaciones vecinales, sindicatos, etc.).

In psychoanalysis the focus is upon the individual and his personal unconscious, to the exclusion of the socio-cultural context. In small group analysis the social context is often taken to mean the family, and interpretations and understanding are formulated in family terms. In the larger group we move beyond the personal and familial, and enter the domain of the sociocultural, where we can explore our social myths (i.e. the social unconscious). This is the focus; the aim is not so much to socialize the individual as to humanized society through a process of demythologizing.

LARGE GROUP CHARACTERISTICS

It is plainly appropriate to contrast the large group's specific features with the characteristics of both psychoanalysis and small groups. It is equally clear that the large group setting should be handled with the care for detail accorded to psychoanalysis and small group psychotherapy. The larger group is probably an even more complex and sensitive apparatus. It is a learning as distinct from an instinctual situation.

The transference relationship in individual psychoanalysis is interpreted against a context of reality represented by the person of the analyst. In the larger group this context is based more broadly against its own continuously emerging miniculture. A central role is played by cultural as distinct from social issues. Individual symptoms become collectivized, as subcultures from the subconscious which mould the flow of dialogue.

It can be said that the larger the group at the outset, the more primitive its response. It displays, for instance, features similar to the "unconscious" of psychoanalysis; it creates a subculture which facilitates splitting, projecting, introjecting, displacing, contradicting, mythologizing, regressing and distorting. It adopts morally and ethically "imbecile" and pleasure-orientated stances, and acts as dependent and timeless (characteristic of the primary process). Conversely, there is in the large group the enormous opportunity for dialogue (as Freud remarked, there is no conversation in the unconscious). Thus a discrepancy arises —of being on the one hand primitive and unconscious, yet on the other being potentially sophisticated, in that dialogue proper may explore and confront the unconscious

El psicoanálisis está centrado en la persona y su inconsciente, sin tener en cuenta el contexto sociocultural. En el análisis de grupos pequeños el contexto social a menudo se toma para referirse a la familia, y las interpretaciones y comprensiones están formuladas en relación a ella. En el grupo grande salimos de lo personal y lo familiar y entramos en el ámbito de lo sociocultural, en donde podemos analizar nuestros mitos sociales (o sea, el inconsciente colectivo). Este es el foco; la meta no es tanto socializar al individuo, como humanizar la sociedad mediante un proceso de desmitificación.

CARACTERISTICAS DEL GRUPO GRANDE

Resulta indicado contrastar los rasgos específicos del grupo grande con las características tanto del psicoanálisis como de los grupos pequeños. También es evidente que el encuadre del grupo grande debe manejarse con el mismo cuidado de los detalles como en caso del psicoanálisis y de la psicoterapia de grupos pequeños. Probablemente el grupo grande es un aparato aún más complejo y sensible. Es una situación de aprendizaje, a diferencia de una situación instintiva.

La relación de transferencia en el psicoanálisis individual se interpreta sobre un contexto de realidad representado por la persona del analista. En el grupo más grande ese contexto se evidencia en contraste con su propia minicultura que surge de manera continua. Lo cultural desempeña una función central a diferencia de las cuestiones sociales. Los síntomas individuales se colectivizan, como subculturas del subconsciente que moldean el flujo del diálogo.

Puede decirse que cuanto más grande es el grupo al comienzo, más primitivo es su respuesta. Por ejemplo ofrece rasgos similares al "inconsciente" del psicoanálisis; crea una subcultura que facilita la escisión, proyección, introyección, desplazamiento, contradicción, mitificación, regresión y distorsión. Adopta posturas moral y éticamente "imbéciles", orientadas al placer, y actúa como dependiente y atemporal (características del proceso primario). A la inversa, en el grupo grande hay gran oportunidad para dialogar (como señaló Freud, no hay conversación en el inconsciente). De esa manera surge una discrepancia —por un lado es primitivo e inconsciente, sin embargo, por el otro, potencialmente sofisticado, en que el diálogo mismo puede examinar y confrontar la subcultura inconsciente con precisión

subculture with characteristic precision.

By its very size, the larger group is initially frustrating; it generates hate. So long as its dialogue remains rudimentary and relatively unstructured as a miniculture, the group operates through subcultures and sociocultural assumptions. But if hate is organized, it becomes transformed into endopsychic energy explicable in terms of dialogue, of thinking and of emerging minicultures

Thereafter, dialogue proper becomes capable - by the very nature of the group's size - of bringing about cultural transformations. In this it is distinct from the psycho-biological, familiocentric, oligarchic hierarchy of small group structures, and also from the current culture of surrounding society. Part-objects in the individual minds of members become combined, projected into the larger group as subcultures. The latter clash with the socioculture, and through dialogue are transformed into evolving microcultures.

Thus the primary mutual hatred engendered by the larger setting is gradually transformed into impersonal fellowship (*Koinonia*). Running a course entirely distinct from libido, it ends up not in love but in friendship. As Blake wrote: 'The bird a nest, the spider a web, man friendship'.

The larger group may be defined in brief as a microculture of society—with the distinction that we can address it and be answered by it. It is the watershed between world and the personal mind. Possessing features of the unconscious mind, it is unique in being like a dream in dialogue, offering us the opportunity to humanize both society and individual. The group behaves as a tree-trunk to the branches and twigs of smaller groups and individuals, both sustaining and being sustained by them. It is this which gives rise to the sense of *Koinonia*—the opposite to panic, which is a central issue in separation anxiety, constricting the mind's free movement ('losing your head').

Applying unmodified principles of psychoanalysis and small group analysis to the larger group is akin to 'playing ludo on a chessboard'. Dialogue proper in the larger group is neither a reaction formation nor a counter-phobic measure; it constitutes a transformational process, converting mindlessness into understanding and meaning, whilst at a subcultural level resolving profound conflicts (e.g. biting and sucking impulses). In the larger group we are

particular.

Por su misma dimensión, el grupo grande es frustrante al comienzo, genera odio. En la medida en que el diálogo se mantiene rudimentario y relativamente inestruccurado como minicultura, el grupo funciona mediante subculturas y supuestos socioculturales. Pero si se organiza el odio, se transforma en energía endopsíquica expresable en términos de diálogo, de pensamiento y de las miniculturas que van surgiendo. A continuación, por la naturaleza misma del tamaño del grupo, el diálogo propiamente dicho es capaz de producir transformaciones culturales. En esto se diferencia de la jerarquía psicobiológica, familiocéntrica, oligárquica de las estructuras del grupo pequeño, y también de la cultura corriente en la sociedad circundante. Objetos parciales de las mentes de los diversos integrantes se combinan, y se proyectan en el grupo más grande como subculturas. Estas últimas chocan con la sociocultura, y a través del diálogo se transforman en microculturas en evolución.

De esa manera, el odio mutuo primario engendrado por el encuadre más amplio, poco a poco se va transformando en compañerismo no personalizado (*Koinonia*). Siguiendo un camino totalmente distinto de la libido, no termina en amor sino en amistad. Como escribió Blake: "El pájaro, un nido; la araña, una tela (red); el hombre, amistad."

El grupo grande puede definirse brevemente como una microcultura de la sociedad —con la distinción de que podemos dirigirnos a él y él nos puede responder. Es la línea divisoria entre el mundo y la mente personal. Al poseer rasgos de la mente inconsciente, es único por ser como un sueño dialogado, brindándonos la oportunidad de humanizar tanto a la sociedad como al individuo. El grupo actúa como un tronco de árbol respecto a las ramas y ramitas de los grupos más pequeños y las personas, ya sea sosteniéndolos como siendo sostenido por ellos. Es esto que produce el sentido de *Koinonia* —lo opuesto al pánico, punto clave en la ansiedad de separación, que impide el libre movimiento de la mente "perder la cabeza".

Aplicar sin modificaciones los principios del psicoanálisis y del análisis de grupos pequeños al grupo grande es como "jugar a las damas en un tablero de ajedrez". En el grupo grande el diálogo propiamente dicho no es ni una formación reactiva, ni una medida contrafóbica; constituye un proceso transformador, que convierte la estupidez en comprensión y significado, mientras que a un nivel subcultural se van resolviendo conflictos profundos (o

therefore struggling with dialogue; not only responding to the pressures of the reality principle and the gratification of the pleasure principle, but with establishing a third principle, that of meaning, when we learn to understand ourselves not as organisms but in terms of community.

GROUP PROCESSES

The processes which take place in the median group (some 20 persons) can be schematized thus:

1. The individual member placed in a mutually frustrating structure of others either stays and hates or panics and runs away ('Every man for himself'). The individual —'the singleton'— is narcissistically self-centered (P. Turquet).
 2. If he stays long enough to hate (from the group's point of view, hate is an achievement), he becomes a membership individual. Dialogue ensues and transforms hate into endopsychic energy, which in turn mobilizes further dialogue.
 3. The membership individual, by a process not unlike holographic mimicry, becomes restructured with a characteristic sense of loss of identity, in order to preserve reality from destruction (including the destruction of other people), the mind defuses hate and transforms it by introjection into:
 - a) the impregnable superego of abandoned and lost love objects, which is a structure;
 - b) endopsychic energy, which is a system. In the group, they meet together in negotiating dialogue.
 4. The unconscious intra-psychic world is for us not structured like a language (as Lacan has written), but like a group; e.g. it displays the laws of the unconscious in manifesting, like a dream, condensation and displacement.
- In one vital respect the larger group differs from the unconscious or from the dream psychosis: the members may choose or can be encouraged to talk to each other in dialogue as distinct from being violent. In its involvement with impersonal fellowship (*Koinonia*), the larger group is antithetically distinct from the small group, and it is axiomatic that we keep the distinction

sea, impulsos de morder y succionar). En el grupo grande, por consiguiente, estamos luchando con el diálogo; no sólo respondiendo a las presiones del principio de realidad y a la gratificación del principio de placer, sino estableciendo un tercer principio, el de 'significado', cuando aprendemos a comprendernos a nosotros mismos, no como organismos, sino como comunidad.

PROCESOS GRUPALES

Los procesos que tienen lugar en el grupo mediano (unas 20 personas) pueden esquematizarse como sigue:

1. Cada miembro individual colocado en una estructura mutuamente frustrante con otros, o permanece y odia, o siente pánico e huye corriendo ('cada uno para sí'). El individuo —'el singleton'*— es narcisísticamente centrado en si mismo (P.Turquet).
 2. Si permanece lo suficiente como para odiar (por lo que se refiere al grupo, el odio es un logro), adquiere se transforma en miembro individual. El diálogo surge y transforma el odio en energía endopsíquica, la cual a su vez moviliza más diálogo.
 3. El individuo miembro de un grupo, por un proceso parecido a la imitación holográfica, se reestructura con un sentimiento característico de perdida de identidad. A fin de preservar la realidad de la destrucción (incluso la destrucción de otras personas), la mente disocia el odio y lo transforma por introyección en:
 - (a) el superego impregnable de objetos de amor abandonados y perdidos; el cual constituye una estructura;
 - (b) energía endopsíquica; la cual es un sistema. En el grupo se encuentran en un diálogo negociador.
 4. Para nosotros, el mundo intrapsíquico inconsciente no está estructurado como un lenguaje (como escribió Lacan), sino como un grupo; o sea, que exhibe las leyes del inconsciente al manifestar, como un sueño, condensación y desplazamiento.
- El grupo grande se diferencia en un aspecto vital del inconsciente o de la 'psicosis del sueño **': los miembros pueden elegir dialogar con los demás o recibir estímulos para hacerlo, en vez de ser violentos. En su experiencia con el compañerismo no-personalizado (*Koinonia*), el grupo grande es antíteticamente distinto del grupo pequeño, y es axiomático que

between these two courses - love and friendship - completely clear.

They become easily confused, with a tendency to treat one as the other (i.e. seeking friend-ship through sexuality, and treating sexuality as friend-ship). Authentic fellowship can be successfully transformed from hate only by comprehensive dialogue, but friendship is often treated with suspicion because its transformation is frequently incomplete, psychic energy being mingled with untransformed hate. If 'minding' is to occur, the relationship between the two has to be disentangled.

The small group is by definition oligarchic, evolving different meanings within its small structure (e.g. family, committee, jury, cabal, enclave, bureau) which we have termed metastructural. The larger group, however, opens itself to the possibility of a greater range of superstructural microcultures. (This is analogous to Chomsky's rules of universal grammar, in which deep structures —the infrastructures— influence the diverse surface structures of ordinary structure, so transforming them). There is in the larger group the added dimension of the superstructural, microcultural or group mind.

Whether dialogue is internal (e.g. monologue), between two people (duologue), or between several (polylogue), it takes place 'isomorphically', under the influence of the three constructs of superego, ego and id, which exhibit three characteristic cultures. A person can be as unaware of his cultural assumptions as of his unconscious. It is our contention that the large group permits us to view our subcultures and our macro-sociocultural assumptions more effectively than other settings, because it can evolve its own microculture. Accordingly, all neurosis (from the personal infrastructure in conflict with the social structure may have superstructural or cultural ramifications which create more problems than the neurosis itself. For example, the cultural attitude towards homosexuality (still treated in many places as a criminal offence) may be as problematic as racism. It is vital that we treat the camouflaging cultural assumptions as crucial, particularly as they frequently manifest themselves in a conspiracy of silence ('the culture of silence' - Paulo Freire).

mantengamos absolutamente clara la distinción entre las dos trayectorias de amor y amistad.

-Se las confunde con facilidad, y se las tiende a tratar a una en lugar de la otra (o sea, buscar amistad a través de la sexualidad y considerar la sexualidad como amistad). El auténtico compañerismo puede transformarse con éxito a partir del odio sólo mediante un dialogo comprensivo, pero la amistad a menudo se considera con recelo porque su transformación a menudo es incompleta y la energía psíquica esta mezclada con odio no transformado. Si ha de darse un proceso de 'mentación' la relación entre ambos se ha de desintrincar.

Por definición, el grupo pequeño es oligárquico, desplegando distintos significados dentro de su estructura pequeña (o sea, familia, comité, jurado, camarilla, enclave, oficina) que hemos denominado metaestructurales. Sin embargo, el grupo grande abre la posibilidad de una variación mayor de microculturas superestructurales. (Esto es análogo a las reglas de Chomsky de la gramática universal, en las cuales las estructuras profundas —las infraestructuras— influyen en las diversas estructuras superficiales de la estructura ordinaria, transformándolas). En el grupo grande, se encuentra la dimensión adicional de la mente superestructural, macrocultural o grupal.

Ya sea que el diálogo es interno (monólogo), entre dos personas (diálogo), o entre varias (polílogo), aquel tiene lugar en forma 'isomórfica', bajo la influencia de las tres instancias del superyo, yo y ello, que presentan tres culturas características. Una persona puede ser tan inconsciente de sus supuestos culturales como de su inconsciente. Nosotros afirmamos que el grupo grande nos permite observar mejor que otros encuadres nuestras subculturas y nuestros supuestos macrosocioculturales, ya que puede generar su propia microcultura. Por consiguiente, toda neurosis (de la infraestructura personal en conflicto con la estructura social) puede tener ramificaciones super-estructurales o culturales, que crean mas problemas que la misma neurosis. Por ejemplo, la actitud cultural hacia la homosexualidad (que en muchos lugares todavía se considera un delito penal) puede causar tantos problemas como el racismo. Es fundamental que tratemos como cruciales los supuestos culturales encubridores, particularmente porque a menudo suelen manifestarse como una conspiración del silencio ("la cultura del silencio", Paulo Freire).

FOUR SPECIFIC FEATURES

De Mare launched the weekly median-sized group in 1975; he was joined a year later by Robin Piper as co-convenor. It soon became evident that certain features (classifiable under structure, process, content and metastructure) are specific to the larger situation.

1. STRUCTURE (or context). This consists, of course, of the larger number of members, meeting weekly in a circle. It constitutes less an instinctual and more a learning situation than small groups: matters of meaning as distinct from gratification and social reality are involved —matters of mind rather than of heart. We have yet to learn how to achieve successful dialogue: increasing the group's size to, say, 30 could conceivably take several years to learn. Unlike the small group, deliberately limited to 8-12, it is conceivable that a large group expands slowly—to a number yet to be established. After 12 years, our median group has still to develop sufficient fellowship to affirm positively the advent of new members, and to differentiate them from a newborn infant's intrusion (i.e. to learn evolution from a familiocentric subculture to a social culture).

The significant feature of the larger group is its size. Group factors are in the foreground; it is altogether very much a group. It goes in the opposite direction to psychoanalysis; instead of excluding context in favor of relationship, context is paramount. We explore the conscious rather than the unconscious. Of small group therapy, Foulkes wrote that the individual is the object of treatment, but the main therapeutic agency is the group. For us in the larger group it is the group which is the object of treatment, whilst the individual is the agent. It was through these experiences that we became interested in the way of thinking known as structuralism. This involves surface and deep structures; not simply as a uniform system of social relationships abstracted from concrete behavior, but as a two-level (and later three-level) model; e.g. Levi-Strauss's surface socialization as barring an underlying incestuous subculture.

CUATRO RASGOS ESPECÍFICOS

En 1975 de Mare creó el grupo mediano semanal; un año más tarde se sumó Robin Piper en calidad de co-conductor. Pronto resultó evidente que ciertos rasgos (clasificables como estructura, proceso, contenido y metaestructura) son específicos de la situación más amplia.

1. ESTRUCTURA (o contexto). Esta consiste, desde luego, en el mayor número de miembros, que se reúne semanalmente en un círculo. Constituye más una situación de aprendizaje que una situación instintiva como la del grupo pequeño: implica cuestiones de significado más que de gratificación y realidad social —asuntos de mente más que de corazón. Aún debemos aprender cómo lograr un diálogo fructífero: aumentar el tamaño del grupo, digamos, a treinta personas, podría llevarnos varios años aprenderlo. A diferencia del grupo pequeño, limitado en forma deliberada a 8-12 personas, podríamos suponer que un grupo grande se expande lentamente —hasta un número aún por establecer. Tras doce años, nuestro grupo mediano aún ha de desarrollar suficiente compañerismo para afirmar positivamente la llegada de un nuevo miembro y distinguirla de la intrusión de un niño recién nacido (o sea, aprender a evolucionar desde una subcultura familia-céntrica a una cultura social).

El rasgo significativo del grupo grande es su tamaño. Los factores grupales están en un primer plano; es sobre todo un grupo. Discurre en dirección opuesta al psicoanálisis; en vez de excluir el contexto en favor de la relación, el contexto es primordial. Analizamos el consciente más que el inconsciente. De la terapia de pequeños grupos, Foulkes escribió que el individuo es el objeto del tratamiento, pero el agente terapéutico principal es el grupo. Para nosotros, en el grupo grande el grupo es el objeto del tratamiento, mientras que la persona es el agente. A través de estas experiencias nos fuimos interesando en el pensamiento del estructuralismo. Este supone estructuras superficiales y profundas: no entendidas como un sistema uniforme de relaciones sociales abstraídas de la conducta concreta, sino como un modelo de dos niveles (y luego de tres); por ejemplo, la socialización superficial de Levi-Strauss barrando la subcultura incestuosa subyacente.

2. PROCESS. In psychoanalysis, text takes the form of free association; in group therapy that of group association; in the larger group that of dialogue. People have to learn dialogue like a language, and because of the learning situation frustration is a feature of the larger group. The hate generated by this constitutes the basis for mental, endopsychic or ego energy, as distinct from instinctual energy, and through the system of dialogue it becomes the driving force of thought. The frustration is all the greater to begin with, since the network of communication is rudimentary. Whilst in the individual the thinking agency is mind its larger group equivalent is culture —the dialectic and dialogic outcome of the contradiction between individual and social structure.

The social theorist T. H. Marshall makes it clear that in society today there is a double thrust between cultural status and the politico-economic structure. As distinct from the stratified monologues of hierarchy, the culture of citizenship involves levelling, affiliation and free speech. The individual therefore comes up against a structure which (as already suggested) is neither realistic nor gratifying. It is this that generates the mental or ego energy (or hate) and constitutes the basis for thinking and dialogue - 'the Supreme Art', as Plato termed it - and which gives rise to the impersonal fellowship of *Koinonia*; hatred to friendship.

In the larger situation the process of thinking has two dimensions; the vertical one-to-one, and the lateral, which takes into account the presence, minds and experience of other people, reminiscent of 'lateral thinking' (de Bono). In the narcissistic state this lateral dimension is undeveloped, and the one-to-one vertical takes precedence. But when limitation of lateral awareness is disguised by a superficial conformity or conventionality, it is not always recognized. For instance, in individual psychotherapy the therapist may be 'landed' with all the power of a primary, instinctual, narcissistic attachment unmodified by the social, lateral dimension (sometimes referred to as the psychotic or borderline transference). Freud considered people suffering from narcissistic disorders to be incapable of developing relationships, including transference, thereby distinguishing the psychoses from the transference neuroses. It has emerged, however, that psychotics are capable of the most passionate one-to-one relationships. These have the

2. PROCESO. En psicoanálisis, el texto toma la forma de libre asociación". en la terapia de grupo, la de asociación grupal, en el grupo grande, la de diálogo. La gente ha de aprender a dialogar como aprende un lenguaje, y por ser una situación de aprendizaje, la frustración es un rasgo del grupo grande. El odio que ello genera constituye el fundamento de la energía mental, endopsíquica o del yo, a diferencia de la energía instintiva, y es mediante el sistema del diálogo que se convierte en la fuerza motriz del pensamiento. Para empezar la frustración es mayor, ya que la red de comunicación es rudimentaria. Mientras que en el individuo la agencia pensante es la mente, el equivalente del grupo grande es la cultura —el resultado dialéctico y dialógico de la contradicción entre individuo y estructura social.

El teórico social T. H. Marshall puso en claro que en la sociedad de hoy hay una doble reacción entre la condición cultural y la estructura político-económica. A diferencia de los monólogos estratificados de la jerarquía, la cultura del ciudadano implica nivelación, afiliación y libre expresión. Por consiguiente, el individuo tropieza con una estructura que (como ya se indicó) no es ni realista ni gratificante. Esto es lo que genera la energía mental o del yo (u odio) y constituye la base para el pensamiento y el diálogo —'el Supremo Arte', como lo denominaba Platón— y el que da origen al compañerismo no personalizado de la *Koinonia*; desde el odio a la amistad.

En la situación más amplia el proceso de pensar tiene dos dimensiones; la relación uno a uno vertical y la lateral que tiene en cuenta la presencia, las mentes y la experiencia de otras personas, recordando al 'pensamiento lateral' de Bono. En el estado narcisístico, esta dimensión lateral está sin desarrollar, y la relación uno a uno vertical tiene prioridad. Pero, no siempre se reconoce cuando la restricción de la conciencia lateral se oculta tras un convencionalismo o conformidad superficial. Por ejemplo, en la psicoterapia individual, el terapeuta puede tener que 'cargar' con todo el poder de un vínculo primario, instintivo, narcisístico no modificado por la dimensión social, lateral (denominada a veces como transferencia psicótica o borderline). Freud consideró que la gente que sufría de trastornos narcisísticos era incapaz de cultivar relaciones, incluyendo las transferenciales, distinguiendo de esta manera las psicosis de las neurosis de transferencia. Sin embargo, se ha descubierto que los psicóticos son

characteristic of being linear and excluding lateral attachment to others; i.e. of being impervious to social implications. In the larger group they can be strikingly displayed in a disregard for others (e.g. saying the right thing at the wrong time, and out of context).

3. CONTENT. Out of dialogue emerges a third dimension - neither of reality nor pleasure, but of meaning. This links personal values (or, at a psychoanalytical level, pre-verbal, oedipal, filiocentric and the specific modalities of each erotogenic zone) to their equivalent cultural consensus in the social structure. 'The activity of speaking', observed Ella Freeman Sharpe, 'is subtracted from the physical activity previously restricted to other openings of the body'.

For example, group bonding and Koinonia could be interpreted as the transformation of frustration of sibling incest and competition. As distinct from parent-child, the blood relatedness of siblings is total: it is accordingly the more strongly frustrated by the social structure (biologically natural incest versus an artificial sociocultural exchange). To symbolize rather than to reify, to transform hate and fratricide into the Koinonia of fellowship, into impersonal friendship and tenderness (not erotic, since Eros is libidinal) arises from anti-libidinal social forces. It successfully transformed, this relationship constitutes the powerful tie binding people together in groups: if not, it falls between two stools, resulting in the psychotically cruel manifestations of unstable political situations.

The wolfpack scapegoat dichotomy is a simplistic reduction of the social lateral response into a one-to-one linear relationship. To Freud, 'the hypnotic relation is a group formation of two', and 'hypnosis is distinguished from a group formation by this limitation of number' (Group Psychology and The Analysis of Ego, 1921). For Freud, group psychology was mob or horde psychology. In this connection a variation of the story of Narcissus may be recalled. Pausanias, a second century Greek scholar, reports that Narcissus, to console himself on the death of his twin sister (his exact counterpart) sat gazing into a pool in order to recall her features by his own. He rejected the nymph Echo and his lover Amenias, who pined away. This provoked the vengeance of the Gods; Narcissus finally

capaces de las más apasionadas relaciones de uno a uno. Estas se caracterizan por ser lineales y excluyentes de vínculos laterales con los demás; o sea, por ser insensibles a compromisos sociales. En el grupo grande pueden exhibir una notable indiferencia para con los otros (por ejemplo, diciendo algo correcto pero en un momento inoportuno y fuera de contexto).

3. CONTENIDO. Del diálogo surge una tercera dimensión, ni de realidad, ni de placer, sino de "significado". Este une valores personales (o, a un nivel psicoanalítico, preverbal, edípico, filiocéntrico y las modalidades específicas de cada zona erógena) con el consenso cultural equivalente en la estructura social. 'La actividad de hablar', observó Ella Freeman Sharpe, 'se sustrae de la actividad física restringida previamente a otros oficios del cuerpo'.

Por ejemplo, la vinculación grupal y la Koinonia podrían interpretarse como la transformación de la frustración del incesto fraterno y la rivalidad. Contrariamente a lo que sucede con padre-hijo, el parentesco sanguíneo de los hermanos es total: en consecuencia, éste es el más fuertemente frustrado por la estructura social (incesto biológicamente natural contra un intercambio sociocultural artificial). Simbolizar más que reificar, transformar el odio y fratricidio en Koinonia de compañerismo, en amistad no personalizada y ternura (no erótica, puesto que Eros es libidinal), que surge de fuerzas sociales antilibidinales. Si se transforma con éxito, esta relación constituye el vínculo poderoso que mantiene unidas a las personas en grupos: si no, fracasa porque cae entre dos sillas, dando lugar a las manifestaciones psicóticamente crueles de situaciones políticas inestables.

La dicotomía de 'manada de lobos-chivo expiatorio' es una reducción simplista de la respuesta social lateral a una relación lineal uno a uno. Para Freud, 'la relación de la hipnosis es una formación grupal de a dos', y 'esta limitación del número es lo que diferencia la hipnosis de la formación de masa ("Psicología de las Masas y Análisis del Yo", 1921). Para Freud, la psicología del grupo era una psicología de las masas o de la horda. A este respecto, se podría recordar una variación de la historia de Narciso. Pausanias, un sabio griego del siglo II, relata que Narciso, para consolarse de la muerte de su hermana melliza (fiel reflejo suyo), se detuvo para contemplarse en un estanque para recordar los rasgos de su hermana mirando los suyos. Rechazó a la ninfa Eco y al amante Amenias, afligidos por él. Esto provocó la venganza

drowned himself. Fraser, in *The Golden Bough*, recalls the widely held superstition that it is unlucky, even fatal to see one's own reflection. The reflection seen by Narcissus was therefore not of himself but of his sister. Echo calls him, but he cannot respond since the echo is even fainter than the reflection. The tale is the most poignantly nostalgic of all the Greek myths.

The essential problem which we pose —and for which we recommend an operational solution—is that to-day we suffer not from lack of individual thoughtfulness, but from the shattering of such intelligence and mindfulness by effete pathological cultures. Culture we see as the equivalent of 'group mind'. Group culture is group mind. The discrepancy between individual mind and culture troubles us. How effectively to hasten mutuality between them: We pose the possibility that culture can be more adequately explored in a setting larger than the small group, noting that Walter Schindler (1980) modelled his small groups entirely upon family interpretations. Past family conflicts are resolved in the proxy small group of the present. Schindler suggests that the more social dimension should be considered under a separate heading; i.e., that of political psychology. We posit that the latter level —the political adult peer cultural level— cannot appropriately (technically or operationally) be contained or generated in the small group setting, but demands a setting of more people. Our experience during 12 years has confirmed this.

Psychoanalysis and small group analysis manifest pre-oedipal, oedipal and family constellations. The median group attempts to create a post-oedipal approach.

Perhaps at a later date a larger group technique will be practised for more global political situations. Freud cited as one source of human suffering the inadequacy of our methods of regulating human relationships in the family, the community and the State: It is impossible to ignore the extent to which civilization is built upon renunciation of instinctual gratification.

Culture... exerts a heavy toll of aim-inhibited libido in order to strengthen communities by bonds of friendship between its members.

de los dioses; finalmente, Narciso se ahogó. Fraser, en "La Rama Dorada", recuerda la superstición muy extendida de que trae mala suerte, e incluso es fatal, mirar la propia imagen. El reflejo que veía Narciso no era entonces su imagen sino la de su hermana. Eco le llama, pero él no puede responderle porque el eco es todavía más débil que la imagen. El relato es el más intensamente nostálgico de todos los mitos griegos.

El problema esencial que nosotros planteamos —y para el que recomendamos una solución operativa— es que hoy en día sufrimos no por falta de una reflexión individual, sino porque culturas patológicas decadentes destrozan esa inteligencia y esa conciencia. Consideramos a la cultura como el equivalente de la 'mente grupal'. La cultura grupal es la mente del grupo. Nos preocupa la diferencia entre mente individual y cultura. Cómo acelerar de manera acertada la reciprocidad entre ambas? Planteamos la posibilidad de que la cultura pueda examinarse más adecuadamente en un encuadre más amplio que el grupo pequeño, señalando que Walter Schindler (1980) modela sus grupos pequeños totalmente en base a interpretaciones familiares. Los conflictos familiares del pasado se resuelven de manera sustitutoria en el grupo pequeño del presente. Schindler indica que la dimensión más social debe considerarse en una sección distinta; a saber, la de la psicología política. Nosotros postulamos que esta última —el nivel cultural político-adulto entre pares— no puede contenerse o generarse apropiadamente (de manera técnica u operativa) en el encuadre del grupo pequeño, sino que requiere un encuadre integrado por más personas. Nos lo confirma nuestra experiencia de doce años.

El psicoanálisis y el análisis de grupos pequeños ponen de manifiesto constelaciones pre-edípicas, edípicas y familiares. El grupo mediano intenta crear un abordaje post-edípico.

Quizás en una fecha más lejana se practicará una técnica de grupo grande para situaciones políticas más generales. Freud cita como una de las causas del sufrimiento humano a nuestros inadecuados métodos para regular las relaciones humanas en la familia, la comunidad y el Estado: Es imposible ignorar hasta qué grado la civilización está construida sobre la renuncia de la gratificación instintiva.

La cultura... exige un precio oneroso de libido inhibida-en-su-fin para que las comunidades se fortalezcan con vínculos de amistad entre sus integrantes.

Civilised society is perpetually menaced with disintegration through this primary hostility of men towards one another. The question is whether such hate is primary and instinctual, or secondary. Freud commented: 'The assumption of the evidence of the death instinct or a destructive instinct has raised opposition'. For us the median group evidences that whilst instinct is a form of physical energy, hate is endopsychic energy; it is in no way instinctual, since it is epiphenomenal and anti-instinctual. Hate, as we see it, comes before fear and guilt but after Eros. It is a form of ego energy which is neither creative nor destructive per se; not to be subdued or denied but affirmed, cultivated and transformed.

We make no apology for using the word hate. We see it, like hunger, as a psychological absence and not a biological presence (such as aggression). What we are talking about is the anti-instinct occasioned by what Freud termed Ananke, a Greek word meaning external reality, necessity or fate. Whilst Freud describes ego instinct as libidinal, this is for us a contradiction. Guilt is a secondary consideration denying hate and rendering it invisible; an anti-anti-instinct.

Freud wrote: "Eros and Ananke are the parents of human culture... we know the power which forced a new development of this kind upon humanity, and maintains its pressure in the same direction today. It is, once again, frustration by reality, or —if we are to give it its true grand name— the pressure of vital needs, necessity and Ananke."

The construct of a primal horde of brothers bonded by a homosexual tie could be restated as a band of brothers bound rather by a deeply repressed incestuous instinct transformed into hate (alias mental energy) as a result of external frustration; thence into the bonding of groups by the impersonal fellowship of Koinonia. The latter has indeed to be learned, as much as the handling of external reality. Thus the crucial purpose of the median group is to transform the pregenital subcultural mode or the microculture of the oedipal familiao-centric group into a framework of its sociocultural equivalent, previously rendered invisible by being ignored. Kleinian metaphor is often apparent in large group behaviour, as if the whole group culture symbolises the world of the breast or the mother's body (into which these fantasies are projected and transformed into cultural themes). Whilst St. Paul saw the Church in family group terms, Christ preached that

La sociedad civilizada está continuamente amenazada de desintegrarse debido a la hostilidad primaria de unos hombres contra otros. La cuestión es saber si ese odio es primario e instintivo, o secundario. Freud comentó: 'Ha suscitado oposición el supuesto de la evidencia del instinto de muerte o de un instinto destructivo'. Para nosotros el grupo mediano prueba que si bien el instinto es una forma de energía física, el odio es energía endopsíquica; de ninguna manera es instintivo, puesto que es epifenoménico y anti-instintivo. Tal como lo percibimos nosotros, el odio antecede al miedo y a la culpa, pero sucede a Eros. Es una forma de energía del yo que en sí no es ni creadora ni destructiva; no se trata de someterla o negarla, sino afirmarla, cultivarla y transformarla.

No nos disculpamos por emplear la palabra odio. Lo entendemos, al igual que el hambre, como una ausencia psicológica y no una presencia biológica (como la agresión). Estamos hablando del anti-instinto provocado por lo que Freud denomina Ananke, término griego que significa realidad externa, necesidad o destino. Aunque Freud describe el instinto del yo como libidinal, esto para nosotros es una contradicción. La culpa es una consideración secundaria, niega el odio y lo hace invisible; un anti-anti-instinto.

Freud escribió: "Eros y Ananke son los padres de la cultura humana... conocemos el poder que impone un nuevo desarrollo de este tipo a la humanidad, y mantiene su presión en la misma dirección hoy en día. Una vez más, es la frustración por parte de la realidad, o —si hemos de darle su verdadero gran nombre— la presión de las necesidades vitales, la necesidad y Ananke".

La noción de una horda primitiva de hermanos unidos por un vínculo homosexual podría reformularse como una pandilla de hermanos ligados más bien por un instinto incestuoso profundamente reprimido y transformado en odio (en otras palabras, energía mental) como resultado de la frustración externa; consiguientemente vinculados en grupos mediante el compañerismo no personalizado de Koinonia. Claro está, esta última ha de aprenderse, al igual que el manejo de la realidad externa. Por consiguiente, el propósito crucial del grupo mediano es transformar el modo subcultural pregenital o la microcultura del grupo familiaocéntrico edípico en una estructura de su equivalente sociocultural, antes invisible por estar ignorado. La metáfora kleiniana a veces es evidente en la conducta del grupo grande, como si la cultura de todo el grupo simbolizase el mundo del pecho o el cuerpo de la madre (donde se proyectan y

such ties be abandoned in favour of a more universal linking. Another Greek word relating to Koinonia was introduced by Beaumont Stevenson. Eutropelia means, literally, 'good humour' or 'versatility of mind'; seeing things in divergent rather than convergent ways, when the familiar becomes strange and the strange familiar, tickling our sense of humour and provoking laughter.

We concluded that the very size of the group could provide sufficient cohesiveness to serve as ballast and cement. This would neutralise the destructive individual attacks (often between two members) rather than surrendering or 'packing' like wolves. The larger context presented a powerful front, which absorbs violation by a steady pressure of persistent negotiating. Such an example of 'ego training in action' acts as a good match (so Foulkes remarked) for the super-ego in the form of the group matrix; a group response. In the larger situation the network is strikingly more evident. Dialogue's cementing process gives us a technique for treating the schizoid friability of groups in their early stages. The only answer to mass violence is mass dialogue.

4. METASTRUCTURE. Attempting to disguise their inappropriate and infantile nature, subcultures (rendered invisible both by projection and by having stemmed from pre-verbal incoherence into the whole group's microculture) produce one of Freud's 'pathological cultural communities'. It is this aspect of content which we refer to as metastructure. Corresponding to the 'superstructure' of structuralism, it is essentially cultural. It concerns the varied meanings which the larger group's context holds for the individual, whose cultural structure can be made manifest only through dialogue.

Since the larger group presents us with a broader span (a panorama ranging from the inner world at one end to being a world citizen at the other), it provides a setting to understand the different transformations in which cultural patterns emerge from pre-genital pre-verbal subcultures and oedipal microcultures. Such patterns range, as we have said, from the instinctual, pre-oedipal, Kleinian (oral-anal) level, through the Oedipus (phallic) complex of parents and sibling, the

transforman esas fantasías en temas culturales). Mientras San Pablo vio a la iglesia en términos de grupo familiar, Cristo predicó que tales vínculos debían abandonarse en favor de otros más universales. Beaumont Stevenson introdujo otra palabra griega relacionada con Koinonia. Eutropelia significa literalmente 'buen humor' o 'variabilidad mental'; ver las cosas de manera divergente más bien que convergente, cuando lo familiar se vuelve extraño y lo extra familiar, despierta nuestro sentido del humor y provoca risa.

Llegamos a la conclusión de que el mismo tamaño del grupo puede brindar suficiente cohesión como para servir de argamasa y cemento. Esta puede neutralizar los ataques destructivos individuales (a menudo entre dos miembros), en vez de rendirse o atacar en manada como los lobos. El contexto más amplio presentó un frente poderoso, el cual absorbe la transgresión a través de una presión constante para una negociación continua. Tal ejemplo de 'entrenamiento del yo en acción' representa un buen igual —así señaló Foulkes— "la horma de su zapato" para el superyo, en la forma de la matriz grupal; una respuesta grupal. En la situación más amplia la red es notablemente más evidente. El procedimiento aglutinante del diálogo nos brinda un método para tratar la fragmentación esquizoide de los grupos en sus primeras etapas. La única respuesta a la violencia masiva es el diálogo en masa.

4. METAESTRUCTURA. Intentando ocultar su naturaleza infantil e inadecuada, las subculturas (hechas invisibles en la microcultura de todo el grupo tanto por proyección como por ser el resultado de una incoherencia preverbal) producen una de las 'comunidades culturales patológicas' de Freud. A este aspecto del contenido, nosotros nos referimos como metaestructura. Corresponde a la 'superestructura' del estructuralismo y es esencialmente cultural. Esta relacionada con los diversos significados que el contexto del grupo grande entraña para cada uno y cuya estructura cultural puede hacerse manifiesta sólo a través del diálogo.

Como el grupo grande presenta una mayor extensión (un panorama que abarca desde el mundo interior por un lado, hasta el ser ciudadano del mundo por otro), brinda un encuadre para comprender las diferentes transformaciones en las que se originan las pautas culturales de las subculturas preverbales pregenitales y las microculturas edípicas. Esas pautas abarcan, como hemos dicho, desde el nivel instintivo, preedípico, kleiniano (oral-anal), pasando por el

familiocentric culture (with its small group microcultural systems), to the social culture at the other end.

The successive transformations can therefore be examined in relationship to each other. Class distinction, racism, economic status, sexual deviation, professionalism, the assumption of attitudes and values in general (whether humorous, hostile, destructive, creative, promotive or nurturing) —all these can be explored. Take, for instance, the relationship between incest and marital status. There is much in marriage that is a successful transformation of incest, for it is universal, powerful, repetitive and exclusive, and if disturbed results in primitive —even psychotic— responses. In maneuvering a cultural transformation from hate to friendliness, the larger group plays a major role in nurturing genital primacy. Genitality expresses not only an instinct involving a relationship, but a total social learning situation —the outcome of puberty's latency period. Hence, perhaps, the reputed success of sexual dysfunction clinics. Genitality is inevitably and essentially 'two-faced', both erotic and social.

Whilst psychotherapy treats mind and small groups handle the group matrix, the large group involves the equivalent of 'group mind', in the form of culture. The small group must learn how to express feeling, the larger group how to express thought. Assemblages losing cultural structures either erupt into mob violence (hate) or fragment into chaos (panic), or stultify into states of institutionalism which strangle or demand to be anaesthetised (e.g. drug addiction). Culture, therefore, is at the interface between individual and social context. It is the outcome of the dialectic between them, just as agriculture is the cultivation by the individual of the soil, or as science, and philosophy and religion represent the cultivation by mankind of the universe. Thus the larger situation can serve as a situation for exploring and discovering its own projected sub- and microcultures ('anthropology in the making'). We do not need to 'go to Africa'. The median group functions as a traditional object of a rite of passage. It presents itself as a possible technique for treating the traumatic neuroses of contextual catastrophe —war, mob violence, holocausts—which induce panic embedded in the mind like splinters of a mirror (as in the eye of the boy Kay in *The Snow Queen*). The median group, too, provides a potential technique for renegotiating earlier contextual

complejo de Edipo (fálico) de padres y hermanos, la cultura familiocéntrica (con sus sistemas microculturales de grupo pequeño), hasta la cultura social por el otro.

Por consiguiente, las sucesivas transformaciones pueden analizarse en sus relaciones mutuas. Distinción de clase, racismo, condición económica, desviación sexual, profesionalismo, la suposición de actitudes y valores en general (ya sean chistosas, hostiles, destructivas, creadoras, alentadoras o nutritivas) —todos estos aspectos pueden investigarse. Tomemos, por ejemplo, la relación entre incesto y estado matrimonial. En el matrimonio hay mucho que constituye una transformación exitosa del incesto, ya que éste es universal, poderoso, reiterativo y exclusivo, y si se altera provoca respuestas primitivas incluso psicóticas. Al manejar una transformación cultural del odio a la amistad, el grupo grande cumple una función importante en promover la primacía genital. La genitalidad expresa no sólo un instinto que implica una relación, sino una situación de aprendizaje social total —el resultado del período de latencia de la pubertad. De allí, quizás, el reputado éxito de las clínicas de disfunciones sexuales. La genitalidad tiene inevitable y esencialmente 'dos caras', una erótica y otra social.

Mientras la psicoterapia trata la mente, y los grupos pequeños se ocupan de la matriz grupal, el grupo grande se interesa por el equivalente de la 'mente grupal', en la forma de cultura. El grupo pequeño debe aprender cómo expresar sentimientos, el grupo grande cómo expresar pensamientos. Los agrupaciones que pierden sus estructuras culturales o bien estallan en violencia de turba (odio), se disagregan en caos (pánico), o se vuelven inútiles en un institucionalismo que ahoga o demanda ser anestesiado (por ejemplo, drogadicción). Por lo tanto, la cultura constituye el límite común entre el contexto individual y el social. Es el resultado de la dialéctica entre ambos, así como la agricultura es el cultivo del suelo por parte del individuo, o como la ciencia, el arte, la filosofía y la religión representan la manera cómo la humanidad cultiva el universo. De esa manera, la situación más amplia puede servir para analizar y descubrir sus propias subculturas y microculturas proyectadas ('antropología en proceso'). No necesitamos 'ir al África'. El grupo mediano funciona como un objeto tradicional de un rito de pasaje. Se presenta como un posible método para tratar las neurosis traumáticas en caso de catástrofe —guerra, violencia masiva, holocaustos— que provocan pánico clavado en la mente como astillas de un espejo (como

traumata, e.g. leaving home for boarding-school, going from school to university and thence to employment, changing from the single to the marital state; as well as interdisciplinary and intercultural splits resulting from expatriation. Ronald Fairbairn has written that the core of neurosis is the panic of separation anxiety. Marie Stride, in Group Analysis, sees narcissism as originating not so much in self-love as in the symptomatic feelings of acute dread of the outside world. We have seen that the individual threshold of panic was notably raised during meetings, with people making successful changes in their external lives previously believed unthinkable. In the split with reality of psychosis, the larger group —by creating through dialogue an extremely powerful, undeniable ballast of context— establishes a reality which can not be side-stepped yet at the same time is open to negotiation.

Whilst psychoanalysis faces inward reality —and is in that sense intrinsic, denying context in favour of a total focussing upon relationship, the larger group looks out microculturally and extrinsically at the surrounding macroculture of society. Psychoanalysis explores biological determinants; the other is sociological and must be learned. It might thus be said that the former is a biological system and the latter a structure. Koinonia (citizenship, impersonal fellow-ship) is not an instinctual by-product of sublimated Eros; on the contrary, it has to be learned as a sociogenic process of civics. If it is a sublimation of any-thing, it is a transformation of hate.

To underplay in any way the cultural context of meta-structure is to overlook a crucial dimension of social reality. Unfortunately, it is often ignored as part of our social heritage; 'coming in with the milk', it is therefore disregarded. Taken out of the cultural context and pushed into individual terms, culture often looks like insanity. Culture can render personal insanity invisible by camouflaging it behind its own peculiarities. Negative response to a vindictive national tyrant may be interpreted and explained away, when in social terms he remains an unadulterated monster who has failed to make a successful transformation and

en el ojo del niño Kay en *The Snow Queen*). Asimismo el grupo median brinda una posible manera para volver a superar traumas originados en situaciones pasadas, por ejemplo, abandonar el hogar para entrar en un internado, terminar la escuela e ingresar en la universidad y de allí a un trabajo, cambiar de estado civil de soltero a casado; así como las rupturas multidisciplinarias e interculturales que causa la expatriación. Ronald Fairbairn ha escrito que el núcleo de la neurosis es el pánico de la ansiedad de separación. Marie Stride, en Group Analysis (la revista), considera que el narcisismo tiene su origen no tanto en el egoísmo como en sentimientos sintomáticos de terror agudo al mundo exterior. Nosotros vimos que el umbral individual de pánico aumentó notablemente durante las reuniones, y que la gente lograba cambios provechosos en sus vidas externas, anteriormente inconcebibles. El grupo grande, en la escisión de la realidad de la psicosis, crea mediante el diálogo una argamasa de contexto extremadamente poderosa e irrefutable, constituyendo una realidad que no se puede esquivar pero que al mismo tiempo está abierta a la negociación.

Mientras el psicoanálisis está orientado a la realidad interna —y en este sentido está de manera intrínseca negando el contexto para concentrarse totalmente en los vínculos, el grupo grande se fija en lo microcultural y extrínsecamente en la macrocultura circundante de la sociedad. El psicoanálisis investiga los determinantes biológicos; lo otro es sociológico y debe aprenderse. Por lo tanto, podría decirse que el primero es un sistema biológico y el último una estructura. La Koinonia (ciudadanía, compañerismo no personalizado) no es un derivado instintivo del Eros sublimado; por el contrario, ha de aprenderse como un proceso sociogénico de educación cívica. Si es una sublimación de algo, es una transformación del odio.

No representar de alguna manera el contexto cultural de la metaestructura es pasar por alto una dimensión crucial de la realidad social. Lamentablemente a menudo se ignora que forma parte de nuestro acervo social; 'como mamado desde la infancia', por consiguiente se omite. Sacada del contexto cultural y puesta en términos individuales, la cultura a veces se parece a la demencia. La cultura puede hacer que no se vea la locura personal disimulándola tras sus propias características. La respuesta negativa a un tirano nacional despiadado puede interpretarse y justificarse, cuando en términos sociales sigue siendo un absoluto monstruo que ha fracasado en realizar

continues as a disastrous victim of his own psychotic internal objects - untransformed, uninterpreted and regarded as an inevitable expression of social reality or of 'human nature' (part of any undeniable status quo that is denied completely, however crazy).

Fortunately, metastructure contains —through dialogue— the seeds of its own restructuring. Having placed people together in the collective situation, the individual is involved in the text of an infinite surface diversification of dialogue, which is a creative process. Basic themes (similar to the twelve notes of the chromatic scale) can give rise to an infinitude of melodic arrangements.

The frustrated biological energy flow of hatred in the collective situation is reconstituted as a projection into the cultural context. It is a reflection of the inner world, providing a decipherable meaning which is simultaneously a translation. This spans the entire range from the inner world to the total cultural context in a gigantic transformation. The fourth member of the tetrad, then, is the metastructure, or cultural context. This in turn starts off a new cycle of events, resulting in further transformations or acculturations.

Twenty members, as distinct from eight, is correspondingly a more powerful and complex situation, primarily distinguished by this cultural texture. Accordingly, whilst small group membership may generate an infinitude of familiocentric cultures, twenty may enable us to experience a wide range of social cultures literally untenable in the smaller group and based primarily upon the successful negotiation (through dialogue and transformations) of frustration and hate.

Today's world is dominated by oligarchy. We have still to learn the praxis of assemblages, the intermediation between individual citizens and society through the 'tree-trunk' of large groups (of which oligarchies are the mere twigs). We have conveyed some of our thoughts on the application of group analytical principles to a median-sized group of 20. A similar approach to a large or global group (say 100) has yet to be explored. Our slogan might well be 'Think globally, act locally' or 'Stop agonising and start organising'.

transformaciones exitosas y continua siendo una víctima desastrosa de sus propios objetos internos psicóticos —no transformados, no interpretado y considerado una expresión inevitable de la realidad social o de la 'naturaleza humana' (parte de todo status quo irrefutable que se niega completamente, aunque sea disparatado).

Afortunadamente, la metaestructura contiene —a través del diálogo— las semillas de su propia reestructuración. Colocando personas juntas en la situación colectiva, el individuo interviene en el texto de una diversificación infinita de la superficie del diálogo, lo que es un proceso creador. Los temas básicos (parecidos a las doce notas de la escala cromática) pueden dar origen a infinitud de combinaciones melódicas.

En la situación colectiva, el flujo de energía biológica frustrada de odio se reconstituye como una proyección en el contexto cultural. Es un reflejo del mundo interno, brindando un significado descifrable que simultáneamente es una traducción. Comprende la gama completa desde el mundo interior hasta el contexto cultural total en una transformación gigantesca. El cuarto miembro del cuarteto es, entonces, la metaestructura, o contexto cultural. Este a su vez da comienzo a un nuevo ciclo de acontecimientos, que conducen a nuevas transformaciones o aculturaciones.

Veinte personas, a diferencia de ocho, constituyen de manera equivalente una situación más poderosa y compleja, que se distingue ante todo por esa contextura cultural. En consecuencia, mientras los miembros del grupo pequeño pueden generar infinitas culturas familiocéntricas, veinte personas nos pueden permitir experimentar una amplia variedad de culturas sociales irreproducibles literalmente en el grupo más pequeño, basadas en primer lugar en la negociación exitosa de la frustración y el odio (mediante el diálogo y las transformaciones).

El mundo de hoy está dominado por oligarquías. Aún debemos aprender la praxis de los agrupamientos, la intermediación entre el ciudadano individual y la sociedad a través del 'tronco de árbol' de los grupos grandes (de los cuales las oligarquías son simples ramitas). Hemos expresado algunas de nuestras reflexiones sobre la aplicación de los principios del grupo análisis a un grupo mediano integrado por 20 personas. Todavía ha de investigarse un método similar para un grupo grande o global (digamos de cien personas). Nuestro lema bien podría ser 'Piense

Whilst in small group therapy the conductor constitutes the main projection for parental authority figures (with the ego becoming free and strengthened by identifying with the rest of the group), in the larger group the conductor's role is rather that of convenor. The group as a whole constitutes the canvas onto which the superego is projected; the convenor himself supports more the role of individuals at an ego level, encouraging freedom of dialogue and interpreting the nature of social and cultural pressures. Whilst H. Ezriel saw the group situation explicitly as neither more nor less than transference within a group situation, Foulkes was clear that significant non-transference aspects are present, notably a network of augment relationships. In the larger group we see this aspect amplified, taking on a wider range of changes with distinct qualities or microcultures; e.g. a family oedipal or sibling culture, a court of justice, a forum or a primal horde. It is the quality of these 'microcultures' which the convenor attempts to recognise, since they often constitute impediments to dialogue.

Concerning the hate motif, it is of interest that Fenichel and others advocated that mental functions be approached from the same angle as the nervous system —as manifestations of irritability. There are forces at work opposing the discharged tendency of the states of tension, of the reflex arc. The study of these inhibiting forces is the immediate subject of psychology; without such counter-forces there would be no psyche, merely reflexes. This tension results in the 'urging' quality of mental or psychic energy, constituting a dynamic force with quantitative aspects described as 'economic'. Every increase in mental tension is felt as displeasure within a structure that has been seen in terms of the tri-part ego, id and superego.

RESISTANCES

There has been a curious resistance to this radically new development in group techniques, taking the form of so arranging matters that in the last resort members simply fail to attend. In short, this resistance is absenteeism, resulting finally in the group not meeting at all. In literature that has appeared, resistance

globalmente y actúe localmente '¡Basta de agonizar y empézemos a organizar!'

Mientras en la terapia del grupo pequeño el conductor constituye la principal proyección para las figuras de autoridad parental (con el yo que se hace libre y se fortalece al identificarse con el resto del grupo), en el grupo grande la función del conductor es más bien la de uno que convoca. El grupo en conjunto constituye el cañamazo en el cual se proyecta el superyo; el mismo conductor sostiene más el rol de los individuos en un nivel del yo, fomentando la libertad de dialogar e interpretando la naturaleza de las presiones sociales y culturales. Mientras H. Ezriel vio la situación grupal de manera explícita ni más ni menos como una transferencia en una situación de grupo, Foulkes puso en claro que están presentes aspectos significativos de no-transferencia, en especial una mayor red de relaciones. En el grupo grande vemos este aspecto amplificado, asumiendo una mayor variedad de cambios con cualidades distintas o microculturas; por ejemplo, una cultura edípica familiar o fraterna, un tribunal de justicia, un foro o una horda primitiva. Es la calidad de esas 'microculturas' la que el conductor procura reconocer, ya que suelen constituir impedimentos para el diálogo.

Por lo que se refiere al tema del odio, es interesante que Fenichel y otros recomendaran que las funciones mentales se aborden desde el mismo ángulo que el sistema nervioso —como manifestaciones de irritabilidad. Hay fuerzas en juego opuestas a la tendencia de descarga de los estados de tensión, del arco reflejo. El estudio de esas fuerzas inhibitorias es el indiscutible tema de la psicología; sin tales contrafuerzas no habrá psique, sino meros reflejos. Esa tensión da por resultado el carácter 'apremiante' de la energía psíquica o mental, constituyendo una fuerza dinámica con aspectos cuantitativos descritos como 'económicos'. Cada aumento de tensión mental se siente como placer dentro de una estructura que se ha visto en términos tripartitos de yo, ello y superyo.

RESISTENCIAS

Ha habido una curiosa resistencia a este desarrollo radicalmente nuevo de las técnicas de grupo, que en última instancia revistió la forma de que los miembros dejaran de asistir. En definitiva, esa resistencia es absentismo, lo cual lleva a que el grupo al final no se reúna más. En lo que se ha publicado sobre el tema,

consists of 'rubbishing' large group formation in one way or another: initially by limiting meetings to as few as possible —e.g. a weekend 'workshop', a large group 'experience', or perhaps two marathon weekends; certainly no more than six meetings in the course of one week

One might equally well define an individual's psychoanalysis as having taken place 'last Sunday'. Another variant is to allow large group meetings only 'if supplemented by a small group'; akin to suggesting that small groups be arranged only if they are concurrent with psychoanalysis. Then there is the resistance represented by setting up a small group within the large one (e.g. 'monitors' or 'small group conductors'). Resistance, too, is implicit in treating the large group as if it were a family constellation —e.g. Freud's primal horde, a family writ large. Apparently Freud overlooked Engels' suggestion that horde formation is an early animal social structure antithetically opposed to the family constellation; in other words, animals that show strong family tendencies display relatively little horde formation, and vice versa.

A further resistance is to confine the group situation as far as possible to on-to-one psychoanalytic interpretations (psychoanalysis in public, as it were). Or the situation may be treated as if it were a massive group (the Church or Army), consisting of a binary relationship between leader and led. Alternatively, haphazard seating arrangements may be adopted, so that there is no eye-to-eye contact, or members are left to make their own arrangements (there is in fact very good eye contact in groups of up to 100, seated in a single circle).

Again, resistance may lie in restricting the evolving microculture of the large group itself to a limited number of basic assumptions (e.g. Bion's dependency, fight-flight, pairing and work cultures). Or the group phenomenon may be dismissed as illusory ('the apparent difference between group psychology and individual psychology is an illusion...'); there is no such thing as a group (Bion). Presumably this refers to such phenomena as 'team spirit', which because invisible is treated as illusory. Along the same lines is the suggestion that there is no emerging matrix which takes on different forms or cultures.

la resistencia consiste en despreciar de una manera u otra la formación del grupo grande: al comienzo limitando las reuniones lo más posible —por ejemplo, un taller durante un fin de semana como una 'experiencia' de grupo grande o tal vez dos fines de semana largos; ciertamente no más de seis reuniones en el transcurso de una semana.

De la misma manera uno bien podría definir el psicoanálisis individual como el que tuvo lugar el 'domingo pasado'. Otra variante es permitir reuniones de grupo grande sólo si se completan con un grupo pequeño; lo cual es semejante a proponer que se organicen grupos pequeños únicamente si se hace al mismo tiempo psicoanálisis. Resistencia es, también, constituir un grupo pequeño dentro del grande (por ejemplo, 'los monitores' o 'los conductores del grupo pequeño'). Asimismo hay resistencia implícita cuando se trata el grupo grande como si fuera una constelación familiar —por ejemplo, la horda primitiva de Freud, una gran familia. Aparentemente Freud pasó por alto la indicación de Engels de que la formación de horda es una estructura social de animales primitivos antíticamente opuesta a la constelación familiar; en otras palabras, los animales que muestran fuertes tendencias familiares manifiestan relativamente poca formación de horda, y viceversa.

Otra resistencia es restringir la situación grupal, dentro de lo posible, a interpretaciones psicoanalíticas de uno a uno (como si fuera psicoanálisis en público). O puede tratarse la situación como un grupo masivo (Iglesia o Ejército), consistente en una relación binaria de dirigente y dirigidos. Otra posibilidad es que se dispongan los asientos al azar, de manera que no haya contacto visual, o que se permita a los integrantes sentarse como quieren (en realidad, en grupos hasta cien personas, todos pueden verse muy bien si se sientan en un solo círculo).

Además la resistencia puede estribar en reducir la microcultura en evolución del mismo grupo grande a un número limitado de supuestos básicos (por ejemplo, los de dependencia, ataque-fuga, apareamiento y de trabajo de Bion). O puede descartarse el fenómeno grupal como ilusorio ('la diferencia aparente entre psicología de grupo y psicología individual es una ilusión); no existe un grupo (Bion). Presumiblemente se refiere al fenómeno de 'espíritu de grupo', el cual por ser invisible se considera ilusorio. De la misma manera se indica que no hay matriz emergente que tome diferentes formas o culturas.

Dialogue may be treated as play, in order to trivialise it. Rather than take people's contributions seriously, infantilisation is resorted to, as well as over-interpretation and 'scientism'. Resistance can also take the form of making a sort of cattle-market—semi-organised— where 'anything goes' but which in no way promotes dialogue. Here the approach is seen purely as experiential or experimental, virtually denying the rapidly evolving cultural matrix that can occur as microcultures in the large group.

A striking example of resistance to a serious approach to the large group itself is found in the work of Didier Anzieu, entitled *The Group and The Unconscious* (International Library of Group Psycho-therapy and Group Process; Routledge & Kegan Paul, 1984). The book's flyleaf blurb states that Anzieu and colleagues 'have made many advances in understanding large group situations, and these advances will contribute to the growing interest in this field'.

Anzieu bases his understanding of large groups upon one week's training which he provides for psychoanalysts and group therapists. During this, the trainees meet as a large group no more than six times; alternating with small groups and psychodrama groups. Between 25-60 people attend —including a team of 'monitors' (present to interpret the meeting) and also some non-participatory observers (who, it is assumed, do not speak). With no prior arrangement of either the space to be used or its accompanying furniture, participants enter and sit where they like. Monitors move about (to 'monitor') and observers likewise (to 'observe'). Sometimes large ovals, squares or concentric circles are formed —a phenomenon which seems to amaze M. Anzieu.

The roles of the 'monitors' are several. They may form part of the designated team (three or four in number) who work together in the large group whilst being observers in the small groups (or maybe not). Alternatively, the small group monitors may be present in the large groups as observers (always where possible working as male and female pairs, since according to Anzieu a single person running a small group cannot manage as well as a pair). Monitors may also both run a small group and participate as one of the large group monitor team. If this sounds confusing, imagine the confusion possible in the training week as a whole.

Puede tratarse el dialogo como un juego a fin de restarle importancia. En vez de tomar las contribuciones de la gente en serio, se recurre a la infantilización, así como a las excesivas interpretaciones y al 'cientificismo'. La resistencia puede consistir también en hacer una especie de mercado de ganado semi-organizado, en el cual 'cabe cualquier cosa', pero de ninguna manera fomenta el diálogo. Aquí el sistema se ve puramente como empírico o experimental, de hecho negando la rápida evolución de la matriz cultural que puede producirse como microculturas en el grupo grande.

Un notable ejemplo de resistencia a un planteamiento serio del mismo grupo grande se encuentra en la obra de Didier Anzieu, titulada "El grupo y el inconsciente" (Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1978). La faja de propaganda que envuelve al libro publicado en inglés afirma que Anzieu y sus colegas "han hecho muchos avances para comprender situaciones de grupo grande, y esos avances contribuirán al creciente interés en ese campo".

El conocimiento de Anzieu acerca de los grupos grandes se basa en la formación que brinda en una semana a psicoanalistas y terapeutas de grupo. Durante esa semana, los alumnos se reúnen en un grupo grande no más de seis veces; alternando con grupos pequeños y grupos de psicodrama. Asisten entre 25 y 60 personas —entre ellas, un equipo de 'monitores' (presentes para interpretar la reunión) y también algunos observadores no-participantes (quienes, se supone, no hablan). Sin haber arreglado previamente el espacio que se va a usar ni el mobiliario, los participantes entran y se sientan donde quieren. Los monitores van de aquí para allí (para 'controlar') y lo mismo los observadores (para 'observar'). A veces se forman amplios óvalos, cuadrados o círculos concéntricos —un fenómeno que parece asombrar al Sr. Anzieu.

Las funciones de los 'monitores' son diversas. Pueden formar parte del equipo designado (en un número de tres o cuatro) que colaboran en el grupo grande mientras observan los pequeños grupos (o pueden no hacerlo). Otra variante es que los monitores de los grupos pequeños están presentes en los grupos grandes como observadores (en lo posible siempre trabajando en parejas mixtas, puesto que, según Anzieu, una sola persona al frente de un grupo pequeño no puede arreglárselas tan bien como una pareja). Asimismo los monitores pueden dirigir a la vez un grupo pequeño y participar en el equipo de monitores del grupo grande. Si esto suena confuso, imagine la

Several questions arise. Of what value is an understanding of large groups which is based upon —at most— six meetings over one week, alternated with small groups? Where would small group understanding be if it had been based upon such short-term experience (the same sort of time-scale for 'encounter groups' in the USA)? Why no prior arrangement of furniture; would this prevent the spontaneity of the large group? This savours indeed of primitive anthropology: 'Let's see what the natives do with chairs: well, bless my soul, they sit upon them, wonder what that means?

Why no use of the word convenor? We are told that they work as a team, so that the load of negative transference (which the team expects to come their way) can be more evenly spread. Perhaps some of this negative transference is justified anger at so poorly arranged a meeting; anger, too, at the confusing and blurring effect of the monitors' roles.

Anzieu lists three reasons for the 'study of large groups': (1) for basic research in order easily to identify 'unconscious psychical processes'; (2) for applied research, because large groups are more common in life than small groups; (3) for the training of analysts, because regression in large groups is carried farther and quicker than elsewhere, and thus trainees can gain experience very useful 'to those apt to run into similar states and processes in training and in their practice'.

In the above, research and training are paramount; there is no mention of application, no suggestion that large groups may be useful other than merely as a proving-ground for how well we may stand up to anxiety. The research aims, given the short training span, are sound enough, yet the training is presented only in order that trainees may experience the extremes of psychic discomfort. There is nothing about the possibility that trainees may become interested in the large group as a new means of communication or treatment (belying such common practice in hospitals and other institutions), or that the large group process may have other less fraught possibilities.

confusión que habrá durante una semana entera de formación.

Surgen varios interrogantes. ¿Qué valor tiene el conocimiento de los grupos grandes, basado en seis reuniones —como máximo— alternándolas con grupos pequeños? ¿Qué se sabría de los grupos pequeños si se hubiera basado en una experiencia tan corta (la misma duración que los 'grupos de encuentro' en los EE.UU.)? ¿Por qué no se arregla con anterioridad el mobiliario? ,Pondría trabas a la espontaneidad del grupo grande? En verdad, esto huele a antropología primitiva: 'Veamos qué hacen los nativos con las sillas: bueno, icarambal, se sientan en ellas... me pregunto ¿qué querrá decir?

¿Por qué no emplear la palabra conductor? Nos dicen que trabajan en equipo, para que la carga de transferencia negativa (que suponen que vendrá en dirección a ellos) pueda repartirse más equitativamente. Tal vez parte de esa transferencia negativa irá justificada por una reunión tan mal organizada; ira, también, por el efecto desconcertante y confuso de los roles de los monitores.

Anzieu enumera tres razones para "estudiar los grupos grandes": (1) para investigación básica a fin de reconocer más fácilmente "procesos psíquicos inconscientes"; (2) para investigación aplicada, ya que en la vida los grupos grandes son más habituales que los pequeños; (3) para la formación de analistas, puesto que en los grupos grandes la regresión llega más rápido y más lejos que en otras situaciones de modo que se trata de una experiencia muy útil para aquellos de los analizantes 'que tienen habilidad para enfrentar procesos y estados similares en la formación y en su práctica clínica'.

En la obra mencionada, lo primordial es la investigación y la formación; no se menciona la aplicación, ni se sugiere que los grupos grandes pueden ser útiles para algo más que ser un simple lugar de prueba para cuán bien podemos resistir la ansiedad. Habida cuenta del corto periodo de formación, los objetivos de investigación son bastante adecuados, pero se presenta la formación sólo para que los estudiantes conozcan por experiencia los extremos del malestar psíquico. Nada se dice sobre la posibilidad de que quienes estén aprendiendo comiencen a interesarse en el grupo grande como un nuevo medio de comunicación o tratamiento (desmintiendo la práctica corriente en hospitales y otras instituciones), o que el proceso del grupo grande pueda tener otras posibilidades menos

The assertion that M. Anzieu's large group meetings are not 'organised' is somewhat specious, for while furniture may not be arranged, the monitors seem well-prepared for their ordeal. Prior to meetings, they discuss among themselves the issues that may arise, and plan a degree of unified attitude towards what they anticipate may be the group's demands upon them. This will, it may be observed, create a 'them and us' situation within each meeting, apart from envy of the monitor team as a well-functioning group within the meeting's discomfort and disorientation (i.e. a knowledgeable, hence powerful, oligarchy which cannot be joined). Moreover, this group-within-a-group abrogates to itself the ability to 'interpret'; another source of power, especially as the interpretations are of a psychoanalytic nature. The question is: can even a team of people consulting together know what is going on among 60 individuals, except in the most specific of circumstances (e.g. the declaration of a nuclear war)? The monitors may certainly be honest about the bodily discomfort, which allows others to do the same, so producing some shared commonality; nevertheless, we find their assertion presumptuous.

Indeed, this presumption —viz that the group's unconscious fantasies are capable of accurate interpretation— links with Anzieu's overall approach to large groups. In short, he uses one-to-one and small group models of analysis to comprehend large group phenomena. One-to-one and small group analysis respectively mirror the mother-and-baby and family conflict situations. The large group, however, is a new kind of gathering which has societal parameters; it cannot adequately be understood via psychoanalysis and small group analysis models. One might as well use the blueprint of a bicycle for designing an ocean-going liner, then wonder why it sinks at the launching. Nowhere does Anzieu cast doubt upon the model he is using, or upon the fact that it may have restrictions in respect of the large group. He would appear to believe that the whole of a whale may be examined through a magnifying-glass.

desagradables.

Es un tanto engañosa la afirmación de que las reuniones del grupo grande del Sr. Anzieu no están 'organizadas', ya que, aunque los muebles pueden no estar arreglados, los monitores parecen bien preparados para esa temible prueba. Antes de las reuniones, discuten entre ellos las cuestiones que pueden surgir y programan una actitud en cierta medida unificada hacia lo que suponen que puede demandarles el grupo. Como puede observarse, esto puede crear dentro de cada reunión una situación de "ellos y nosotros", aparte de la envidia que sentirán hacia el equipo de monitores por ser un grupo que funciona bien en medio del malestar y desorientación de la reunión (es decir, una oligarquía informada, por lo tanto poderosa, a la cual no pueden incorporarse). Además, este grupo-dentro-de-un-grupo se atribuye la capacidad de 'interpretar'; otra fuente de poder, en especial cuando las interpretaciones son de naturaleza psicoanalítica. La cuestión es: ¿puede siquiera un equipo de gente que se consulta mutuamente conocer qué está pasando entre 60 personas, salvo en la más específica de las circunstancias (por ejemplo, la declaración de una guerra nuclear)? Los monitores ciertamente pueden ser honestos sobre el malestar físico, lo cual permitiría que otros hagan lo mismo, produciendo así cierto sentimiento colectivo compartido; no obstante, nos parece que la afirmación es presuntuosa.

En verdad, esta suposición —a saber, que las fantasías inconscientes del grupo son susceptibles de interpretarse fielmente— se relaciona con la manera global en que Anzieu aborda los grupos grandes. En definitiva, utiliza modelos de análisis individual y de grupo pequeño para comprender los fenómenos del grupo grande. El análisis individual y de grupo pequeño reflejan, respectivamente, conflictos madrénneo y de familia. Sin embargo, el grupo grande es una nueva clase de agrupamiento que tiene parámetros sociales; no puede comprenderse en forma apropiada a través de los modelos del psicoanálisis y del análisis de grupos pequeños. De la misma manera uno podría utilizar el esquema de una bicicleta para diseñar un trasatlántico, y luego preguntarse por qué se hunde cuando lo botan. En ninguna parte Anzieu pone en duda el modelo que está empleando, o el hecho de que pueda tener limitaciones por lo que se refiere al grupo grande. Pareciera que cree que una ballena entera puede examinarse a través de una lupa.

Once or twice he writes of a harmony appearing in the meetings: a good feeling. Yet he makes no mention of how it may have got there; nor does he wonder how something similar might more readily be achieved. These few moments are rare, and could easily be overlooked. Generally, descriptions of each group produce the same crop of adjectives: viz indifference, panic, anxiety of members; being paralysed, overwhelmed, selfdestroyed. These are always the early experience of a large group, and may return. Yet there is little to suggest that he looks forward to a new method and model of understanding and application. All feeling — whether in a group or elsewhere — is a manifestation of energy. That feeling is a result of instincts, which are themselves very ancient habits. The feelings choose to direct energy in a certain way. Energy is only itself, the stuff of which the universe is made of: it lies about the universe in various forms, sometimes active, sometimes passive and dormant. Humanity has discovered ways of channelling it throughout the world and beyond. What it could now attempt is to channel its psychic energy in ways which do not lead to destruction and disintegration within the social world.

In Anzieu's work, however, it seems that the large group is a manufactured dreaded scene, merely to be experienced and then avoided. To be fair, he mentions in one place the possibility of gaining some sort of pleasure from the large group, recalling that Bion talked of a third drive —that of 'the wish to understand'. Anzieu continues: 'Because of the functioning of the transference... the small group may prefer libidinal pleasure to the pleasure of understanding, whereas the large group has no choice but to choose the pleasure of understanding over the fear or temptation of self-destruction'. However, he drops the idea and returns to the notion of psychoanalytic work in the large group.

Whilst the large group can only be understood as a group, Anzieu's analytic model condemns the members to be understood only as babies, for the core of the personality (he asserts) is 'psychotic'; as it well may be if one sees nothing beyond an isolated person functioning individually (the whale and the magnifying-glass syndrome). Nowhere in this chapter does Anzieu hint that he regards the human being as an animal;

Una o dos veces se refiere a la armonía que surgió en las reuniones: un buen sentimiento. Sin embargo no menciona cómo se puede haber logrado; ni tampoco cómo se puede alcanzar algo similar más rápidamente. Esos pocos momentos son raros, y pueden pasarse por alto con facilidad. Por lo general, las descripciones de cada grupo suscitan el mismo cúmulo de calificativos; a saber, indiferencia, pánico, ansiedad de los integrantes; sentirse paralizado, aplastado, autodestruido. Estas son siempre las primeras experiencias de un grupo grande, y pueden reaparecer. No obstante hay pocos atisbos que lleven a pensar que Anzieu busca con mucho afán un nuevo método y modelo de comprensión y aplicación. Todo sentimiento —ya sea en un grupo o en cualquier otro sitio— es una manifestación de energía y un resultado de instintos, los cuales son hábitos muy antiguos. Los sentimientos eligen dirigir la energía de cierta manera. La energía ella misma es sólo el material del cual está compuesto el universo: yace por el universo de diferentes formas, a veces activa, otras pasiva y dormida. La humanidad ha descubierto maneras de encauzarla por todo el mundo y mas allá de él. Lo que actualmente podría procurar es canalizar su energía psíquica de manera que no lleve a la desintegración y destrucción en el mundo social.

Sin embargo, en la obra de Anzieu parece que el grupo grande es una escena temida fabricada, que sirve simplemente para experimentarla y después evitarla. En honor a la verdad, en un lugar menciona la posibilidad de sentir cierta clase de placer en el grupo grande, recordando que Bion hablaba de un tercer impulso —el del 'deseo de comprender'. Anzieu comenta: 'Debido al funcionamiento de la transferencia.. el grupo pequeño tal vez prefiere el placer libidinal al placer de comprender, en tanto que el grupo grande no tiene otra opción que elegir el placer de comprender frente al temor o la tentación de la autodestrucción'. No obstante renuncia a esta idea y vuelve a la noción de trabajo psicoanalítico en el grupo grande

Mientras el grupo grande solo puede ser comprendido como grupo, el modelo analítico de Anzieu condena a los miembros a que se los entienda únicamente como bebés, ya que el núcleo de la personalidad (afirma él) es 'psicótico'; como bien podría ser si uno ve nada más que una persona aislada que actúa individualmente (el síndrome de la ballena y la lupa). En ninguna parte de este capítulo Anzieu da a entender

that we are rooted not in isolation but in gregariousness. He and his colleagues evidently noted that 'participants try to sit side by side; we have already mentioned their tendency to stick together, i.e. to re-construct an ego-skin'. He appears astonished that people should seek to form an 'oval' when in the same room, and sees this merely as a defence. Is it not in fact social organisation —an unconscious recognition of humanity's basic social nature; a social norm, not a species' aberration?

There are finally the assumptions concerning the group's fantasies: viz that the monitors are the 'seeds and the heart' of the group; that in unstructured space the person who seats himself behind the rough inner circle is 'the mother's faeces'. And there is of course 'the correlative problem of orifices'.

It is all of a piece; infantilising adult groups to see themselves as forever ruled by the inescapable primal drives that once dominated their existence, and to get no farther. Everyone knows that steam lifts the lid from a boiling saucepan; it took creative imagination, however, to recognise the steam as energy and then to harness it. Anzieu does not progress beyond describing the steam; there is no vision as to how it might be used. Indeed we get only hot air —issuing no doubt from at least one of those troublesome orifices.

A similar approach comes from Janine Chasseguet-Smirgel in *The Ego Ideal* (Free Association Books, 1985). She supports the Anzieu approach, particularly the concept of an analogy between the group and the dream. Any group situation, she writes, will be experienced as hallucinatory wish-fulfillment, and she quotes Anzieu's comment that 'in a thousand different ways in the course of the history of ideas, the group has been imagined as this fabulous place in which all wishes will be satisfied, whether it be the Utopia of Thomas More or Rabelais' 'Abbe of Cheleme'. The large group is seen in psychoanalytic terms, with the 'ego ideal' seeking a 'fusion with the omnipotent mother and the introjective restoration of the lost primary love object'.

The group becomes for the members the substitute for this 'lost object'. In other words, the group as such is a sort of psycho-analytic by-product, along Freud's lines

que considera al ser humano como un animal; que nosotros echamos raíces no en aislamiento, sino en colectividad. Evidentemente, él y sus colegas han observado que 'los participantes tratan de sentarse unos al lado de los otros; ya hemos mencionado la tendencia a no separarse, es decir a reconstruir una piel del yo'. Anzieu parece asombrado de que la gente busque formar un 'ovalo' cuando este en la misma habitación, y lo ve simplemente como una defensa. ¿No es acaso una organización social — reconocimiento inconsciente de la naturaleza fundamentalmente social de la humanidad; una norma social, no una aberración de la especie?

Por ultimo están los supuestos acerca de las fantasías grupales; a saber, que los monitores son las semillas y el corazón' del grupo; que en un espacio no estructurado la persona que se sienta detrás del rudimentario círculo interno es 'las heces de la madre'. Y, naturalmente, hay 'el problema correlativo de los orificios'.

Todo concuerda; vuelven infantiles los grupos adultos para considerarse para siempre gobernados por los inevitables impulsos primitivos que alguna vez dominaron su existencia 'y no avanzar más allá'. Todo el mundo sabe que el vapor levanta la tapa de una olla hirviendo; se necesita imaginación creadora, sin embargo, para reconocer que el vapor es 'energía' y para usarla. Anzieu no llega más allá de describir el vapor; no se percata de cómo podría emplearse. Realmente, solo recibimos aire caliente —saliendo sin lugar a duda de esos molestos orificios.

Un planteo similar se encuentra en "The Ego Ideal (El Ideal del Yo)" (Free Association Books, 1985) de Janine Chasseguet-Smirgel, quien corrobora el enfoque de Anzieu, en particular el concepto de analogía entre grupo y sueño. Toda situación grupal, escribe, se experimentará como gratificación alucinatoria de un deseo, y cita el comentario de Anzieu de que 'en el transcurso de la historia de las ideas, de mil maneras diferentes se ha imaginado el grupo como un lugar fabuloso en el cual se satisfacerán todos los deseos, tanto en la 'Utopía' de Tomás Moro como en el 'Abate de Cheleme' de Rabelais. Se percibe al grupo grande en términos psicoanalíticos, con el 'ideal del yo' buscando 'fusionarse con la madre omnipotente y la restitución introyectiva del objeto amor primario perdido'.

Para los miembros, el grupo se convierte en el sustituto de ese 'objeto perdido'. En otras palabras, el grupo como tal es una especie de subproducto

of an individual of superior strength among a troop of equal companions. The primal father is the group ideal which governs the ego in the place of the ego ideal — a binary situation in which the individual ego ideals have been projected onto the primal father, and the individuals identify with each other (i.e. a binary situation again between leader and led, in which group dialogue and the analogue of the multi-faceted group itself are totally excluded). At no point is there any idea of the impersonal 'horizontal' fellowship of a Koinonic culture.

EXPLORING NEW TERRITORY

If we are to progress, however, it is essential that we differentiate clearly between this approach to the large group as distinct from other loosely structured familiar organisations, such as communities, social clubs, ward meetings, communes, plenary meetings. This is new territory which is relatively unexplored and entails the intensive and extensive exploration of large face-to-face primary groups per se; the same members meeting regularly over a considerable time, not simply in sudden short bursts, and, like Foulkes' small groups, without a declared agenda, without goals, task or directives.

What is needed is a deeper understanding of the phenomena of the large group itself in its own terms as a developing and self-regulating system. Within this situation one might gain experience of less ephemeral and largely ignored contextual cultural features of atmosphere, ethos and ideologies, which are so characteristic of the large group's microculture and which play so enormous a role in either facilitating or inhibiting verbal communication and information flow. These characteristics are quite different from similar small group processes, in that for the first time they have a context in which 'outsight' or social in-sights can develop per se — not only into interpersonal behaviour in its fullest sense, but with a questioning of current mythical social assumptions (so assumed, indeed, as to be totally unconscious).

psicoanalítico, de acuerdo con la concepción de Freud de un individuo de fuerza superior en medio de un grupo de pares. El padre primitivo es el ideal del grupo que gobierna al yo, en lugar del ideal del yo — situación binaria en la cual los ideales del yo de cada uno se proyectan en el padre primitivo, y las personas se identifican entre sí (es decir, nuevamente una situación binaria entre dirigente y dirigidos en la cual están totalmente excluidos el diálogo grupal y el análogo del grupo multifacético mismo). En ninguna parte se encuentra idea alguna de compañerismo 'horizontal' no personalizado de una cultura 'Koinónica'.

EXPLORANDO NUEVOS TERRITORIOS

Sin embargo si queremos avanzar, es esencial que distinguimos claramente entre este planteamiento del grupo grande, diferente de otras organizaciones conocidas con una estructura laxa, tales como comunidades, clubes sociales, reuniones hospitalarias, comunas, reuniones municipales plenarias. Este es un nuevo terreno relativamente sin explorar y que implica investigar intensiva y extensivamente grandes grupos primarios cara-a-cara en sí; los mismos miembros reuniéndose en forma periódica durante un largo tiempo, no sólo en brotes repentinos y cortos y, al igual que los grupos pequeños de Foulkes, sin un orden del día expreso, ni objetivos, tareas o directivas.

Es preciso comprender de manera más profunda los fenómenos del grupo grande, en sus propios términos, como un sistema en desarrollo y autorregulador. Dentro de esa situación, uno podría sacar experiencia de características culturales contextuales, menos efímeras y en gran parte ignoradas, del ambiente, el *ethos* y las ideologías, tan particulares de la microcultura del grupo grande y que desempeñan una función tan grande ya sea facilitando como inhibiendo la comunicación verbal y el flujo de información. Esas características son bastante distintas de procesos similares del grupo pequeño, ya que por primera vez tienen un contexto en el cual pueden desarrollarse como tal los '*outsights*' o *insights* sociales —no sólo en la conducta interpersonal en su sentido más amplio, sino al poner en tela de juicio los actuales supuestos sociales míticos (que, en verdad, se dan tan par supuestos que son totalmente inconscientes).

The large group is above all a highly sensitive thinking apparatus, of which language itself is a typical manifestation. The small group turns easily towards psychoanalytic dimensions, rather than to what is specifically group dynamic orientation. And group dynamics have not yet been utilised to their fullest extent, since it will only be in the larger group that that potential can be manifested.

The technique of large groups which would seem to be a self-evident procedure meets with the suspicion once accorded to psychoanalysts and to small groups. A universal but unjustified reservation is that the large group can prove (as it indeed can, if not convened adequately) very damaging to primary narcissism. On the other hand, groups that are conducted along lines that promote Koinonnic structure offer an alternative route to primary narcissism through dialogue. The negotiation of a way through this new approach constitutes the beginnings of a truly psychosocial therapy.

THE THREE CULTURES

Referring to Lacan, Hanne Campos wrote in her paper Dialogue and Discourse, presented in 1984 to the Sixth European Symposium of Group Analysis: "It seems that we are born three times. First as biological organisms; then involved in and signified by a symbolic language (i.e. our mother tongue and the language of our parents and society); and finally again when we gain access to our own speech and word... What castration brings into play is the irreversible break between the object and the signifier which articulates it in 'speech'.

The process of identification, she goes on, is a key concept, leading us from the individual to the group and vice versa; that is, matching personal identity with other identities. She adds that castration is the only possible access of the human being to the symbolic universe (in our terminology, transferring the biocultural into symbolic rather than actual reality).

'Sublimation is the symbolic operation *par excellence*', she writes. Dialogue is an interchange of discourse. (Dia - means through, between, across. Dis- means apart).

El grupo grande es, sobre todo, un aparato de pensar sumamente sensible, del cual el mismo lenguaje es una manifestación típica. El grupo pequeño se vuelve con facilidad hacia la dimensión psicoanalítica, en vez de hacia lo que es específicamente la orientación dinámica de grupo. Y a ésta no se la ha utilizado aún en toda su extensión, ya que ese potencial sólo puede manifestarse en el grupo grande

La técnica de los grupos grandes que debería parecer un método obvio tropieza con el mismo recelo que una vez encontraron los psicoanalistas y los grupos pequeños. Una reserva universal, pero injustificada, es sostener que el grupo grande puede resultar muy perjudicial para el narcisismo primario (realmente puede serlo si el grupo no está debidamente conducido). Por otra parte, los grupos conducidos con una actitud que fomenta una estructura Koinónica brindan otra vía al narcisismo primario a través del diálogo. La negociación de un camino gracias a este nuevo enfoque constituye los comienzos de una terapia verdaderamente psicosocial.

TRES CULTURAS

Refiriéndose a Lacan, Hanne Campos escribió en su ponencia Dialogue and Discourse (Diálogo y Discurso), presentada en 1984 ante el Sexto Simposio Europeo de Grupo Análisis: "Al parecer hacemos tres veces. Primero, como organismos biológicos; luego, implicado en y significado por un lenguaje simbólico (es decir, nuestra lengua materna y el lenguaje de nuestros padres y la sociedad); y por último, de nuevo cuando tenemos acceso a nuestra propia habla y palabra... Lo que la castración pone en juego es la irreversible ruptura entre el objeto y el significante que lo articula en el 'habla'.

El proceso de identificación, continua Campos, es un concepto clave, que nos lleva del individuo al grupo y viceversa; es decir, combina la identidad personal con otras identidades. Agrega que la castración es el único acceso posible del ser humano al universo simbólico (en nuestra terminología, trasladando lo biocultural a lo simbólico, en vez de la realidad propiamente dicha).

'La sublimación es la operación simbólica *par excellence*', señala. El dialogo es un intercambio de discurso. ("Dia" significa "mediante, entre, a través". "Dis" significa "aparte").

In her paper Group Theories as the Context of Group Psychotherapy in particular and Group Work in General (read in 1986 at the Ninth International Congress of Group Psychotherapy) Hanne Campos describes context as a text which permits us to give meaning, a symbolic whole which gives meaning to the words we use and therefore creates a culture. She quotes from John Rickman (1951) to the effect that we are dominated by a group power of which we are not conscious, engaged in keeping within the cozy circle of the family and its simple social derivatives.

Hanne Campos summarises better than I can my scheme of three cultures:

1. BIOCULTURE which creates a subculture from the unconscious mind related to infantile sexuality, to sphincter morality and to the parental and family superego, governed by the pleasure-paying principle.
2. SOCIOCULTURE which creates a macroculture relating hierarchy, the ego ideal and social reality aspects of the superego to simple social derivatives; myths equivalent to social dreams, and is governed by the reality principle and ruled by these incongruous, unrealistic, effete, intransigent, pre-conscious macrocultures.
3. KOINONIC-ETHIC or IDIOCULTURE, which is the microcultural springboard of the large group, and is where dialogue symbolisation and levelling can take place, where discourse becomes dialogue, where Koinonia (impersonal fellowship) and legitimate ethical cultures emerge out of the frustration arising from the clash between sub- and socioculture. Hate is generated and dialogue transforms hate into mental energy, with modifications in the superego structure into ego-syntonic ego ideals; a culture cultivation .

Culture, wrote Lacan, is a bouillon of language. He said much about language, but little about groups. Concerning the sociocultures, Hanne Campos says: "Pat de Maré has the merit of having rescued the group from the bouillon of socioculture. Discursive speech (*la parole*) is essentially dialogue". She observes that for Lacan there is an opposition between the subject and the 'I' spoken by others and speaking in its own name; that the three cultures are three distinct 'boiling-pots' of language, different

En su artículo Group Theories as the Con-text of Group Psychotherapy in Particular, and Group Work in General (Teorías Grupales como el contexto de la psicoterapia de grupo en particular y el trabajo colectivo en general, leído en 1986 en el Noveno Congreso Internacional de Psicoterapia de Grupo), Hanne Campos describe el contexto como un texto que da significado a un todo simbólica, que a su vez da significado a las palabras que empleamos y, por consiguiente, crea una cultura. Cita a John Rickman (1951) en el sentido de que estamos dominados por un poder grupal del que no somos conscientes, ocupados en mantenernos dentro del confortable círculo de la familia y sus simples derivados sociales.

Hanne Campos sintetiza mejor que yo mi idea de las tres culturas:

1. La BIOCULTURA, que crea una subcultura de la mente inconsciente relacionada con la sexualidad infantil, la moralidad de los esfínteres, y el superyo parental y familiar, gobernada por el principio de placer.
2. La SOCIOCULTURA, que crea una macrocultura relacionando la jerarquía, el ideal del yo y aspectos de la realidad social del superyo con simples derivados sociales; mitos equivalentes a sueños sociales, y es gobernada por el principio de realidad y regida por estos macroculturas preconscientes incongruentes, irrealistas, decadentes e intransigentes.
3. La CULTURA KOINONIC-ETICA o IDIOCULTURA, trampolín microcultural del grupo grande, es donde puede tener lugar la nivelación y simbolización del diálogo, donde el discurso se convierte en diálogo, donde la "Koinonia" (compañerismo no personalizado) y las culturas Micas legítimas se originan en la frustración resultante del choque entre la subcultura y la sociocultura. Se genera el odio y el diálogo transforma odio en energía mental, con modificaciones en la estructura del superyo hacia el ideal del yo sintónico del yo; un cultivo de cultura.

La cultura, decía Lacan, es un caldo de lenguaje. Habió mucho del lenguaje, pero poco de grupos. Por lo que se refiere a las socioculturas, dice Hanne Campos: "Pat de Maré tiene el mérito de haber rescatado el grupo del 'caldo' de la sociocultura. El habla discursiva (*la parole*) es esencialmente diálogo". Observa que para Lacan hay una oposición entre el sujeto y el yo (*moi*), hablado por otros y hablando en su propio nombre; que las tres culturas son tres 'calderos' de lenguaje, diferentes modos en cada

modes in each culture. The bioculture language, she writes, inscribes us in our genes.

Language energises our body. Campos quotes Foulkes' original paper On Introjection (S.H. Fuchs, International Journal of Psychoanalysis, 1937), and says that 'the mechanism of identification is for Foulkes the intersection of id and superego development, that identification concerns the ego development, and introjection is an id (oral) manifestation'. She sees the third culture - the Idio or koinonic-ethic one— as a communicative critical network of reference, as inter-disciplinarian. Ernest Jones (1916) constricts symbolisation to only what needs to be repressed, exclusive to the primary process; which is a narrow definition of symbol. We have, however—in agreement with Charles Rycroft—widened the definition of symbolism (1956) to 'a general capacity of the mind'; words themselves being a special kind of symbolism, and verbalisation is seen as a hallmark of conscious secondary process, thinking.

The three cultures represent three modes of symbolisation: (1) the non-verbal biocultural (Ernest Jones's unconscious symbolisation), which is not repressed but is simply characteristic of the way we think when we sleep; (2) the clichés of the non-discursive sociocultural (*la langue*); (3) the operational, discursive talking of the idiocultural (*la parole*). (See diagram)

DIALOGUE

Some people have to say something; others have something to say: (Comment made at one of the meetings). Dialectic is a term used to describe the process of reasoning. Its beginnings are usually associated with Socrates of the Platonic Dialogues — the art of debate by question and answer

That, however, is more to do with argument between 2-8 people composing the symposia, as distinct from the dialogue between a greater number (20-30) such as we see in the larger group.

The term dialectic took on other meanings. In effect, Aristotle attributed it to Zeus, whilst Plato saw it as the science of first principles —the ultimate, clearest,

cultura. El lenguaje biocultural, afirma, nos inscribe en nuestros genes.

El lenguaje energetiza nuestro cuerpo. Campos cita el artículo original de Foulkes "On Introjection (Sobre la introyección)" (S.H. Fuchs, International Journal of Psychoanalysis, 1937), y dice que 'para Foulkes el mecanismo de identificación es la intersección del desarrollo del ello y el superyo, que la identificación afecta el desarrollo del yo, y la introyección es una manifestación (oral) del ello'. Considera la tercera cultura —la idio o koinónico-ética— como una red referencial de comunicación crítica, como interdisciplinaria. Ernest Jones (1916) limita la simbolización únicamente a lo que necesita reprimirse, exclusiva del proceso primario; se trata de una definición restringida del símbolo. Sin embargo, nosotros —en acuerdo con Charles Rycroft— hemos ampliado la definición de simbolismo (1956) a 'una capacidad general de la mente'; las palabras mismas son una clase especial de simbolismo, y se considera la verbalización como el sello del proceso secundario consciente, el pensamiento.

Las tres culturas representan tres modos de simbolización: (1) el biocultural no verbal (simbolización inconsciente de Ernest Jones), el que no se reprime sino que es característica de la manera en que pensamos cuando dormimos; (2) los lugares comunes (clichés) del modo sociocultural no discursivo (*la langue*); (3) el modo operacional, el decir discursivo de lo idiocultural (*la parole*). (Véase el Diagrama)

DIALOGO

Algunas personas tienen que decir algo; otras tienen algo que decir. (Comentario realizado en una de las reuniones). Dialéctica es un término empleado para describir el proceso del razonamiento. Sus comienzos se asocian generalmente al Sócrates de los Diálogos platónicos —el arte de debatir mediante preguntas y respuestas.

Sin embargo, aquello tiene más que ver con la discusión entre 2-8 personas que componen el simposia, que con el diálogo entre un número más grande de personas (20-30), tal como lo vemos en el grupo grande.

La palabra dialéctica tomó otros significados. En efecto, Aristóteles la atribuye a Zeus, mientras Platón la consideraba la ciencia de los primeros principios —la

highest sort of knowledge ('the Supreme Art'). Aristotle distinguished between dialectical reasoning which proceeds syllogistically from opinions generally accepted (a process of criticism wherein lies the path to the principle of all inquiries), as distinct from demonstrative reasoning, which begins in the what is actually occurring (as in empirical science). Eristic reasoning was the art of specious reasoning for the purpose of victory in argument. In modern philosophy, dialectic took over from medieval duality in the active form of the antinomies of Kant, of thesis and antithesis, of noumena (things in themselves) and phenomena (things as they appear to us in sensations and perceptions). A large part of *The Critique of Pure Reason* is devoted to showing the fallacies which arise from confusing matters that are experiential with matters that are not; e.g. applying space and time to 'things in themselves'.

Dialectic is in fact a method concerned with ideas. Hegel dynamicised the oppositional antonym by introducing the triadic movement —'the dialectic' of all knowledge— of thesis, antithesis and the new element, the synthesis, distinguishable from the previous antonyms of Kant. The resulting spiral leads, finally, to the Absolute Idea, to God —and incidentally, for Hegel, to the Head of the Prussian State. Marx reversed this; 'turned it upside-down'. He applied it not to idealism but to materialism in the form of dialectical materialism. Neither absolute idealism nor materialism are in themselves dialectical; both therefore reveal a basic discrepancy. Later, however, Marx applied the dialectic not to a basic economism but to society —a social infrastructure and a cultural super-structure. This process has revealed itself clearly to us in the larger group, taking the form of individual dialogue versus cultural structures, leading to change of culture. Social and cultural are radically polarised —a crucial distinction not previously, to our knowledge, made so explicit.

In other words, the dyadic question-and-answer principle of Plato gave way to the mutually contradictory antinomies of Kant. These led Hegel on to the synthesis of a higher unified truth (the dialectical process), a continual unification of opposites in the complex relation of parts to a whole —the thesis-antithesis-synthesis of Fichte. Hegel's version gave primacy to the spirit; the world was secondary. Marx and Engels turned Hegel's approach upside-down; the infrastructure became Nature, material, means of production,

forma fundamental, más evidente, más alta de conocimiento ('el Arte Supremo'). Aristóteles distinguió entre el razonamiento dialéctico, el cual se desarrolla por medio de silogismos a partir de opiniones generalmente aceptadas (un proceso de criticismo en el cual estriba el principio de todas las indagaciones), "a diferencia del, razonamiento demostrativo, que empieza en lo que está ocurriendo realmente" (como en la ciencia empírica). El razonamiento erístico era el arte del razonamiento capcioso con el propósito de ganar la discusión. En la filosofía moderna, la dialéctica substituyó la dualidad medieval en la forma activa de las antinomias de Kant, de tesis y antítesis, de noumena (cosas en sí mismas) y fenómenos (cosas como nos aparecen en sensaciones y percepciones). Gran parte de *La Crítica de la Razón Pura* está dedicada a mostrar las falacias que se originan al confundir cosas que son experimentales con otras que no lo son; por ejemplo aplicar el espacio y el tiempo a 'cosas en sí mismas'.

En realidad la dialéctica es un método referido a las ideas. Hegel dinamizó el antónimo de oposición introduciendo el movimiento de triada —'la dialéctica' de todo conocimiento— de tesis, antítesis y el nuevo elemento, la síntesis, distinguible de los anteriores antónimos de Kant. La espiral resultante conduce, por último, a la Idea Absoluta, a Dios —y dicho sea de paso, para Hegel, al Jefe del Estado prusiano. Marx lo invirtió; 'lo puso patas arriba'. La aplicó no al idealismo, sino al materialismo en la forma de materialismo dialéctico. Ni el materialismo ni el idealismo absoluto son en sí mismas dialécticos; por lo tanto ambos manifiestan una discrepancia fundamental. Sin embargo, más tarde Marx aplicó la dialéctica no a un economismo básico sino a la sociedad —una infraestructura social y una superestructura cultural. En el grupo grande ese proceso se nos reveló con claridad y tomó la forma de diálogo entre individuos versus estructuras culturales, conduciendo al cambio de cultura. Lo social y lo cultural están radicalmente polarizados —distinción crucial que antes no era tan explícita, por lo que nosotros sabemos.

En otras palabras, el principio de la díada pregunta-respuesta de Platón fue reemplazado por las antinomias mutuamente contradictorias de Kant. Ellas llevaron a Hegel a la síntesis de una verdad unificada superior (el proceso dialéctico), continua unificación de opuestos en la compleja relación de las partes con el conjunto —las tesis-antítesis-síntesis de Fichte. La versión de Hegel dio primacía al espíritu; el mundo era secundario. Marx y Engels pusieron cabeza abajo el planteo de Hegel; la infraestructura se hizo natura-

economism. Cultural and social matters —such as class— followed suit in the superstructures of society and of culture. For this somersault Engels coined the term dialectical materialism'.

The big shift was brought about by Kant in suggesting that thinking, instead of evolving smoothly, takes place antinomically, dynamically, revolutionarily, and in conflict. In his book *The Importance of Language* Aldous Huxley wrote

'To learn to use words correctly is to learn, amongst other things, the art of forgoing immediate excitement and immediate personal triumph. Much self-control and great disinterestedness are needed by those who would realise the ideal of never misusing language. Moreover, a man who habitually writes and speaks correctly is one who has cured himself not merely of conscious lying, but also (and the task is much more difficult and at least as important) of unconscious mendacity'.

Dialogue is essentially affiliative. Arguments, binary oppositions, rhetoric, polemic performances and dialogue, the true and the false, are nevertheless basically hierarchical or highly compartmentalised (not unlike the digital computer's binary system). So dialogue is affiliative (derived from a word meaning 'the abnegation of father'); on the level, levelling, lateralising, multi-personal, multipolar and egalitarian—and therefore multidimensional. An hierarchical hiatus between monologue and dialogue was made by Wittgenstein when stating that 'what can be said at all can be said clearly, and what we cannot talk about we must pass over in silence'. He made a split between clear speech and silence. It is the nature of this split itself which interests us—the boundary zone in which we live and indulge in small talk and dialogue.

The small group, too, uses dialogue, but not to the extent nor in the same complexity and intensity as can be developed in the larger group. Perhaps it is this which is 'shown' and 'cannot be said in the Wittgensteinian sense. It is the nature of this unclear interface, continuously being remodelled in dialogue, that concerns us; how to develop a Koinonic culture in which there continues to be generated the freedom of the dialogue to evolve. What constitutes the territory of dialogue is the space, the hiatus, the excluded middle

leza, material, medios de producción, economismo. Los asuntos sociales y culturales —como la clase— hicieron lo mismo en la superestructura de la sociedad y la cultura. Para este vuelco total, Engels acuñó el término 'materialismo dialéctico'.

Kant realizó la gran innovación al indicar que el pensamiento, en vez de evolucionar suavemente, tiene lugar en forma antinómica, dinámica, revolucionaria y en conflicto. Aldous Huxley, en su libro *The Importance of Language* (*La importancia del lenguaje*), escribió:

'Aprender a emplear las palabras correctamente es aprender, entre otras cosas, el arte de renunciar al inmediato entusiasmo y al triunfo personal inmediato. Aquellos que quieren llevar a cabo el ideal de nunca emplear mal el lenguaje necesitan mucho dominio de sí y gran desinterés. Por otra parte, un hombre que habitualmente escribe y habla en forma correcta es aquel que se ha curado no meramente de las mentiras conscientes sino también (y la tarea es mucho más difícil y por lo menos tan importante) de las falsedades inconscientes.'

El diálogo es esencialmente relacional (*affiliative*). Discusiones, oposiciones binarias, retórica, polémicas y duólogos, lo verdadero y lo falso son, sin embargo, fundamentalmente jerárquicos y sumamente compartimentados (no diferentes del sistema binario de las computadoras digitales). Por eso, el diálogo es en inglés *affiliative*, derivado de una palabra que significa 'renuncia del padre', sincero, nivelado, lateral, multipersonal, multipolar e igualitario —y por consiguiente multidimensional. Wittgenstein efectuó un hiato jerárquico entre monólogo y diálogo cuando afirmó que lo que 'puede decirse de alguna manera puede decirse claramente y lo que no podemos nombrar debemos pasar por alto en silencio'. Marcó una división entre el hablar claro y el silencio. Nos interesa la naturaleza de esta división —la zona limítrofe en la que vivimos y nos entregamos a la conversación intrascendente y el diálogo.

El grupo pequeño también utiliza el diálogo, pero no con el alcance ni con la misma complejidad e intensidad que puede manifestarse en el grupo grande. Quizás es esto lo que se 'muestra' y 'no puede decirse' en el sentido wittgensteiniano. Nos preocupa la naturaleza de esta conexión confusa, remodelada continuamente en el diálogo; cómo fomentar una cultura koinónica en la cual se siga generando la libertad del dialogo a desarrollar. Lo que constituye el terreno del dialogo es el espacio, el hiato, el espacio medio

within the actual boundary itself (like a no-man's land). It is this territory that is crucial for mental development —whether dyadic as in logic, or triadic as in the small group dialectics, or the multipersonal, lateralised dialogue of larger groups.

Language itself is not dialogue, since language is a structure whilst dialogue is a process. Accordingly, Wittgenstein confuses issues when he says that 'language disguises thought'. It is dialogue which transforms thought into language, and vice versa, in a two-faced system. 'All philosophy is a critique of language', avers Wittgenstein. We would amplify this: dialogue is a continuous critique of language. Whilst logical propositions can no more be confirmed by experience than they can be refuted by it, dialogue is one continuous process of reflected experiences. It is a commentary, a tangential analogic concourse by which 'the sap of reason quenches the fire of passion'.

In the larger group's early phases there are analogies with the unconscious mind. It is a cauldron of energy in a state of chaos. Constantly frustrated, it generates a state of monstrous fury. The lack of organisation and of collective will, and contrary impulses exist side-by-side without cancelling each other out. Nothing is there which corresponds to a sense of time. Any expansion in meaningful dialogue is as mind-blowing and uncomfortable as consciousness itself.

As Rycroft pointed out in *Innocence of Dreams* (1979), the unconscious has one positive attribute —that of being filled with energy. Otherwise it is entirely defined in negatives. We see this energy as mental or psychic, consisting of transformed hate caused by frustration. Whilst love is, hate is not, as it arises from frustration. Hence the unconscious is seen in negative terms, except for this energy (itself neutral in feeling). The matter can be schematised thus:

Frustration - hate - psychic energy - dialogue - thinking - understanding - information flow - koinonia or impersonal fellowship on the level, which constitutes a holding network or group matrix and changes the microculture from persecutory to friendly, thereby enabling sexuality to emerge as genitality.

The solution to the task lies in establishing a link through the transforming of rituals and symbols of

excluded dentro de la misma frontera real (como la tierra de nadie). Ese terreno es decisivo para el desarrollo mental —ya sea "de díadas" como en la lógica, o "de triadas" como en la dialéctica del pequeño grupo, o el dialogo lateralizado, multipersonal de los Grupos grandes.

El lenguaje mismo no es diálogo, ya que aquél es una estructura, mientras que el diálogo es un proceso. Por consiguiente, Wittgenstein confunde las cuestiones cuando dice: 'el lenguaje oculta el pensamiento'. El diálogo transforma el pensamiento en lenguaje y viceversa, en un sistema de doble faz. Wittgenstein afirma que 'Toda filosofía es una crítica del lenguaje'. Quisiéramos ampliar esto: el diálogo es una continua crítica del lenguaje. Mientras que la experiencia no puede confirmar las proposiciones lógicas más de lo que las puede refutar, el diálogo es un proceso permanente de experiencias reflexionadas. Es un comentario, un concurso analógico tangencial por el cual 'la savia de la razón aplaca el fuego de la pasión'.

Hay analogías entre las primeras etapas del grupo grande y la mente inconsciente. Es un caldero de energía en estado de caos. Como se ve constantemente frustrado, genera un estado de furia monstruosa. Coexisten la falta de organización y de voluntad colectiva y existen lado a lado impulsos contrarios, sin llegar a anularse mutuamente. Nada corresponde a un sentido del tiempo. Todo aumento de diálogo significativo es alucinante y desagradable como la conciencia misma.

Como Rycroft señala en "Innocence of Dreams (Inocencia de los sueños)" (1979), lo inconsciente tiene un atributo positivo, el de estar lleno de energía. Por el resto se define totalmente con negativos. Consideramos esa energía como mental o psíquica, compuesta de odio causado por la frustración y luego transformado. Mientras el amor 'es', el odio 'no es', por estar originado en la frustración. Por lo tanto, lo inconsciente se ve en términos negativos, salvo por esa energía (en sí misma neutra en sentimiento). El asunto puede esquematizarse así:

Frustración - odio - energía psíquica - diálogo - pensamiento - comprensión - flujo de información - koinonia - o compañerismo no personalizado nivelado, que conforma una red de sostén o matriz grupal y que cambia la microcultura de persecutoria a amistosa, permitiendo que la sexualidad surja como genitalidad."

La solución de esta tarea radica en establecer un vínculo mediante la transformación de los rituales y

dialogue into its opposite —not love but Koinonia, impersonal inter-subjective friendliness or fellowship. But this takes time, because it is present neither in the unconscious nor in the newly-formed larger group; the latter has had no time together, no history wherein to discover and establish the collective unconscious. The 'unconscious' is present from the beginning in the collective situation, but that does not obtain for the conscious until it has been created by dialogue.

Earlier in the same book, Rycroft writes of how Freud formulated 'mind' as a mental apparatus within which energy moves or remains static (Dostoevski and Paricide), and quotes that we really have no idea what psychic energy is or means. For us, however, mental or psychic energy is transformed hate. Lacan distinguishes it as 'drive'. Rycroft recalls: Susanne Langer's suggestion that symbolisation is not a symptom but a basic human need produced by frustration. We would stress that it is not libido which demands symbolisation but frustrated libido or hate: this, socially speaking, is imperative if we are to survive at all, and it must be discharged in non-instinctual forms of behaviour. All sublimations depend upon symbolisation, and all ego development depends upon the sublimation of hate; that is not instinctive but social, and has to be learned and cultivated.

Rycroft points out that in the use of her terms 'non-discursive and discursive symbolism', Susanne Langer makes distinctions between different types of thinking referred to by orthodox Freudian analysts as primary and secondary processes. He quotes from her *Philosophy In A New Key* (1951):

'Language in a strict sense is essentially discursive; it has permanent units of meaning which are combinable into larger units; it has fixed equivalences that make definition and translation possible; its connotations are general, so that it requires non-verbal acts —like pointing, looking or emphatic voice inflection— to assign denotations to its terms. In all these salient characters it differs from wordless symbolism, which is non-discursive and untranslatable and does not allow of definition within its own system and cannot convey generalities. The meanings given through language are successively understood and gathered into a whole by the

símbolos de diálogo en su opuesto —no amor sino koinonia, amistad intersubjetiva no personalizada o compañerismo. Pero esto lleva tiempo, porque no está presente ni en el inconsciente ni en el grupo grande recién formado; este último no ha tenido tiempo juntos, ni tampoco historia en donde descubrir y establecer el inconsciente colectivo. El 'inconsciente' está presente en la situación colectiva desde el principio, pero el consciente no lo puede sacar a la luz hasta que el diálogo no lo haya creado.

Al comienzo del mismo libro, Rycroft habla de cómo Freud formuló la 'mente' como un aparato mental en el cual la energía se mueve o permanece estática (Dostoevski y el parricidio), y cita que realmente no tenemos idea de lo que es o significa la energía psíquica. Sin embargo, para nosotros, la energía psíquica o mental es odio transformado. Lacan la distingue como 'pulsión'. Rycroft recuerda la proposición de Susanne Langer de que la simbolización no es un síntoma, sino una necesidad humana básica producida por la frustración. Quisiéramos hacer hincapié en que no es la libido la que requiere ser simbolizada, sino la libido frustrada o el odio: esto, hablando en términos sociales, es esencial si tenemos que sobrevivir, y debe descargarse en formas no-instintivas de conducta. Todas las sublimaciones dependen de la simbolización, y todo desarrollo del yo depende de la sublimación del odio; que no es instintivo sino social, y ha de aprenderse y cultivarse.

Rycroft señala que Susanne Langer al emplear los términos 'simbolismo no-discursivo y discursivo' hace una distinción entre diferentes tipos de pensamiento a los que los analistas freudianos ortodoxos se referían como procesos primario y secundario. Cita un párrafo de "Philosophy in a New Key (Filosofía en una nueva clave)" (1951), de Langer:

"En sentido estricto el lenguaje es esencialmente discursivo; tiene unidades permanentes de significado combinables en unidades más grandes; tiene equivalencias fijas que hacen posible la definición y traducción; sus connotaciones son generales de manera que requiere actos no-verbales —como señalar, mirar, modular con voz enfática— para atribuir denotaciones a sus términos. En todos esos caracteres destacados se diferencia del simbolismo mudo, que es no-discursivo e intraducible, no admite definiciones dentro de su propio sistema y no puede transmitir generalidades. Los significados dados a través del lenguaje se comprenden y reúnen

process called discourse; the meanings of all other symbolic elements that compares a larger, articulate symbol are understood only through the meaning of the whole, through their relations within the total structure. Their very functioning as symbols depends on the fact that they are involved in a simultaneous integral presentation.'

The whole process of discourse, the meanings of symbolic elements within a total structure, can only take place through dialogue. Discourse and 'discursiveness' refer essentially to discussion. The mobilizing drive is that of an irreversible fury secondary to the primordial instinct of fusion, and which is a state of being. It constitutes the drive behind the secondary process. Fury denotes total destruction and world extinction, equivalent to Ernest Jones's 'aphanasis' (1927), described by him as 'the fundamental face of the total and permanent extinction of the capacity, including opportunity for sexual enjoyment'. It precedes fear of death, separation anxiety, pain, grief, guilt or depression. It is primal mental anguish devoid of fantasy or meaning; a total blackness sometimes seen in dreams and comparable only to panic.

It is the cardinal obliteration of the organism, and it is perhaps this which enables the mind to conceive of zero —of nothingness and of negative values. In its transformed state (which is its only alternative) it constitutes mental or endopsychic energy. Is it surprising, therefore, that 'we really have no idea what mental energy is'? It cannot be reversed; it can proceed only to transformation —by structuring, organising, minding and cultivation and be defused by negotiation, dialogue and symbolisation, by humanising and establishing meaning. Symbolisation, wrote Susanne Langer, is a basic human need. It is an imperative.

Dialogue builds arriving at conclusions in the future; it is the reverse of propositions and arguments which commence with conclusions. Possessing the fullness and precision of the analog as distinct from the binary digital form, it functions without final truth, having the continuous evolution of a totalising system. It is a general way of interacting, and concerns connection, relatedness and wholes (both structures and systems), not being dependent solely upon the dialectic process of thesis and antithesis. It is tan-

sucesivamente en un conjunto por el proceso denominado discurso; los significados de todos los otros elementos simbólicos que compara un símbolo más amplio articulado se comprenden únicamente a través del significado del conjunto, a través de sus relaciones con la estructura total. Su mismo funcionamiento como símbolos depende del hecho de que forman parte de una presentación integral simultánea."

El proceso total del discurso, los significados de elementos simbólicos dentro de una estructura total solo pueden darse a través del diálogo. Discurso y 'discursividad' se refieren esencialmente a la discusión. El impulso movilizador es el de una furia irreversible secundaria al instinto primitivo de fusión, el cual es un estado de ser. Constituye el impulso subyacente al proceso secundario. La furia implica la destrucción total y la extinción del mundo, equivalente a la 'afanisis' de Ernest Jones (1927), descrita por él como 'el aspecto fundamental de la extinción total y permanente de la capacidad, inclusive de la oportunidad de goce sexual'. Antecede al temor de la muerte, la ansiedad de separación, el dolor, el pesar, la culpa o la depresión. Es angustia mental primitiva desprovista de fantasía o significado; una negrura total vista a veces en sueños y sólo comparable al pánico.

Es la principal destrucción del organismo, y tal vez lo que permite a la mente concebir el 'cero' —la nada y los valores negativos. En su estado transformado (que implica su única posibilidad) constituye energía endopsíquica o mental. Por consiguiente, es sorprendente que 'realmente no tengamos idea de lo que es la energía mental'? No puede invertirse; sólo puede llegar a transformarse —a través de la estructuración, organización, mentalización y cultivo— y desactivarse por la superación, el diálogo y la simbolización, mediante la humanización y determinación de significado. La simbolización, escribió Susanne Langer, es una necesidad humana básica. Es un imperativo.

El diálogo construye y llega a conclusiones en el futuro. Es lo contrario a las proposiciones y razonamientos que comienzan con conclusiones. Como posee la plenitud y precisión de lo análogo, a diferencia de la forma digital binaria, actúa sin verdad final y cuenta con la permanente evolución de un sistema totalizante. Es un modo general de interactuar, añade a la conexión, relación y conjuntos (tanto estructuras como sistemas); y no está únicamente subordinado al proceso dialéctico de tesis y antítesis. Es tangencial,

gential, with nuances of relation and meaning including pauses and silences. Concerned with continuum and not simply with boundaries, it allows for different communications occurring simultaneously. It both influences and is influenced by atmosphere and cultural context. It can become open, free-floating, untamed, evocative and provocative; empathetic and rich in ambiguities; full of verbal meanings, with poetry, timing, style, quality, complexity. Being multi-personal, it does not follow the course of syllogistic logic. Dialogue uses language —and transforms it. Larger group dialogue, given the opportunity, can do the same to culture.

As Anthony Wilden points out, the 'word' can never become one with the subject's desire, and this may account for a generalised resistance against dialogue. Throughout the writings of the structuralists occurs a constant baulking at the distinctions between the use of language in dialogue and language itself. Writers like Ricoeur therefore focus upon the written texts as the basic tool of culture: for him, therefore, 'Man is a language', 'the intertextuality of hermeneutics'. It is not surprising that he was forced by leftist students to resign his rectorship. Although adopting a strong position against both conservatives and revolutionaries, he failed to develop that strength because he excluded the exercise of actual dialogue which could have transformed the power of binary opposition into the circularisation of a powerful lateral system. The first act of consciousness, wrote Ricoeur, is meaning. For us, the first act is dialogue

Similarly, Lacan never distinguished between thought and language; indeed, he deplored dialogue as idealistic, and did not distinguish between culture as an ongoing, evolving, mobile system and as a socially established structure. This is a crucial issue. For us, cultures can be altered only by evolving or generating other cultures. New microcultures are generated by dialogue in larger groups. What is rarely referred to is the actual praxis of language, yet this is central to establishing settings in which dialogue can be given the time, space and opportunity to emerge. Instead, there are constant ambiguous, obscure flirtations with an immense array of ill-defined ideologies and vague macrocultures (e.g. national American, etc), with fragmentary allusions to other disciplines (music, politics, poetry, psychology).

con matices de relación y significado, incluyendo pausas y silencios. Está relacionado con un continuo y no simplemente con fronteras, y permite diferentes comunicaciones que ocurren de manera simultánea. A la vez que influye al ambiente y al contexto cultural, es influido por ellos. Puede volverse abierto, libremente flotante, indomado, evocador y provocativo; empático y rico en ambigüedades; lleno de significados verbales, con poesía, ritmo, estilo, calidad y complejidad. Por ser multipersonal, no sigue el curso de la lógica silogística. El diálogo utiliza el lenguaje y lo transforma. El diálogo del grupo grande puede hacer lo mismo con la cultura si se le brinda la oportunidad

Como lo señala Anthony Wilden, la 'palabra' nunca puede hacerse una con el objeto del deseo, lo que tal vez explique la generalizada resistencia al diálogo. En todos los escritos de los estructuralistas hay una constante resistencia a distinguir entre el uso del lenguaje en el diálogo y el lenguaje mismo. Por lo tanto, escritores como Ricoeur enfocan los textos escritos como la herramienta básica de la cultura: por consiguiente, para él, "el hombre es un lenguaje", "la intertextualidad de la hermenéutica". No es sorprendente que los estudiantes de izquierda lo hayan obligado a renunciar al cargo de rector. A pesar de haber adoptado una firme posición a la vez contra los conservadores y los revolucionarios, no logró desarrollar esa firmeza debido a que excluyó el ejercicio del diálogo real, el cual podría haber transformado el poder de la oposición binaria en la circularización de un sistema lateral poderoso. El primer acto de la conciencia, escribió Ricoeur, es el significado. Para nosotros, el primer acto es el diálogo.

De manera similar, Lacan nunca discriminó entre pensamiento y lenguaje. Sin duda, deplorió que el diálogo fuera idealista, y no distinguió entre cultura como sistema móvil, en evolución, progresivo y como estructura socialmente establecida. Lo cual es una cuestión crucial. Para nosotros, las culturas pueden modificarse solo al evolucionar o generarse otras culturas. Se engendran nuevas microculturas por el diálogo en grupos grandes. Lo que raramente se menciona es la praxis real del lenguaje, algo que, sin embargo es central para crear encuadres en los cuales se dé tiempo, espacio y oportunidad al surgimiento del diálogo. En cambio, hay permanentes coqueteos ambiguos y oscuros, con una inmensa colección de ideologías mal definidas y de macroculturas dudosas (por ejemplo, norteamericano nacional, etc.), con alusiones fragmentarias a otras disciplinas (música, política, poesía, psicología).

For Lacan, form is everything and content is very little. Nevertheless he did —in comparison with the post-Freudians— place vital emphasis upon the enormous significance of cultural influences, which the medical profession has tended to deny. To quote Lacan from the *Écrits* (*Function and Field of Speech and Language*):

'The omnipresence of human discourse will perhaps one day be embraced under the open sky of an omni-communication of its text. This is not to say that human discourse will be any more harmonious than now. But this is the field that our experiences polarises in a relation that is only apparently two-way, for any positing of its structure in merely dual terms is as inadequate to it in theory as it is ruinous for its technique'. Lacan also wrote: 'The third paradox of the relation of language to speech is that of the subject, who loses his meaning in the objectification of discourse.'

We, on the other hand, consider that discourse is intersubjective, and does not have to be related to objectification. Whilst for Lacan dialogue is an 'objective' omni-communicated text, for us in the large group it is not a polarised relation of dualities but a multipersonal exchange which goes beyond the psychoanalytic dyad; it is post-oedipal. Lacan writes as if dialogue had never occurred. If this were indeed so, there would be all the more reason to take it seriously, since it is capable of expressing meaning —as distinct from gratification or 'reality'.

David Levinson, in *Seasons of A Mans Life* (Knopf, New York, 1978) considers that 'deep structures', rigidly codified, occur on a continuum through culturally determined configurations to a highly idiosyncratic personal structuring of experience. The range is from deep structure to idiosyncratic structure, or from biological destiny to aesthetics. We could see it not as an idealistic, automatically progressive continuum, but as a dialectic between the highly idiosyncratic personal level and the rigid, often violent codified 'deep structure' of values society supports (culturally inappropriate), leading to possibly more appropriate cultural configurations. Levinson suggests that there is a range from 'deep structures' to idiosyncratic structures, from biological destiny to aesthetics. (How this process —i.e. the methodology— occurs is not clear; dialogue is not mentioned). However, it appears to us that the individual is already in a state of dialectical tension; i.e. between a biological structure in

Para Lacan, la forma es todo y el contenido es muy poco. Sin embargo, en comparación con los post-Freudianos, hizo gran hincapié en la enorme significación de las influencias culturales, lo que la profesión médica ha tenido tendencia a negar. Para citar a Lacan de sus Escritos (Función y Campo del Habla y el Lenguaje):

'Tal vez algún día la omnipresencia del discurso humano estará contenida bajo el cielo abierto de una omni-comunicación de su texto. Lo que no quiere decir que el discurso humano vaya a ser algo más armónico que en nuestros días. Pero ese es el campo que polariza nuestras experiencias en una relación que sólo aparentemente es de doble dirección, pues todo postulado de su estructura en términos meramente duales es tan inadecuado en teoría como perjudicial para su técnica. También escribió Lacan: 'La tercera paradoja de la relación del lenguaje con el habla es la del sujeto, que pierde su significado en la objetivación del discurso.'

Nosotros consideramos que el discurso es intersubjetivo, y no ha de relacionarse con la objetivación. Mientras que para Lacan el diálogo es un texto omnicomunicado 'objetivo'; para nosotros en el grupo grande no es una relación polarizada de dualidades, sino un intercambio multipersonal que va más allá de la clásica psicoanalítica; siendo el mismo post-edípico. Lacan escribe como si el diálogo nunca hubiera ocurrido. Si en verdad así fuera, tanta más razón habría para tomarlo en serio, puesto que es capaz de expresar significados —a diferencia de la gratificación o la 'realidad'

David Levinson, en *Seasons of a Man's Life* (Estaciones de la vida de un hombre) (Knopf, Nueva York, 1978) considera que las 'estructuras profundas', codificadas rigidamente, se producen en un continuo mediante configuraciones culturalmente determinadas a una estructuración de experiencia personal sumamente idiosincrática. La escala va desde las estructuras profundas hasta las estructuras idiosincráticas, o desde el destino biológico hasta la estética. Podemos verlo no como un continuo automáticamente progresivo, idealista, sino como una dialéctica entre el nivel personal sumamente idiosincrático y la 'estructura profunda' codificada, a menudo violenta y rígida de valores que la sociedad apoya (inapropiados culturalmente), que llevan a configuraciones culturales posiblemente más adecuadas. Levinson indica que hay una gama desde las "estructuras profundas" hasta la estructura idiosincrática, y desde el destino biológico hasta la

the form of instincts pre-formed, and his unique position in space as a single individual event (distinct from the biological, which is continuous) and time.

Whatever one thinks structure is, stated Levinson, whether one is interested in a man's durance or his poetry, the unifying aspect of structuralism remains. 'It is clear, he goes on, that structure is not something out there; it is a dynamic ordering of experience. Structure has commonly been used to describe any whole with organised interrelated parts. In this sense, a beehive is clearly a structure, but not a manifestation of structuralism'.

He goes on to say that the first tenet of structuralism is wholeness, in a view that sees the word as organisation. Nothing can be considered except as an entirety; no part of a system can be understood outside its context or out of its relatedness to other parts of the system. Meaning depends entirely upon this unification, and we are interested in the unifying system of dialogue. This implies a strict perspectiveness for psychoanalysis as for other sciences; macroperspectively as well as microperspectively in its own time.

Levinson sees categories as unrelated in content, but reflecting the same pattern of form (as isomorphs or transformations of each other). 'Thus, although the content differs, form is imposed on the content by the human mind. He puts it as follows: 'Transformations are homologies or isomorphs, not analogies; analogies, one will recall, being superficial similarities or phenomena which have no real correspondence. In other words, awareness of the larger structural field in which we work is essential, for we are enmeshed in this both macroperspectively and microperspectively. Levi-Strauss considers that anthropology is ultimately microanthropology. The relevance of this for the larger group is obvious, since it represents microanthropology in the making.'

estética. (No queda claro como se produce ese proceso —es decir, la metodología—; no se menciona el diálogo.) Nos parece, sin embargo, que el individuo ya está en un estado de tensión dialéctica; a saber, entre una estructura biológica en la forma de instintos preformados, y su extraordinaria posición en el espacio como acontecimiento singular único (distinto de lo biológico, que es continuo) y el tiempo.

Levinson afirma que no importa lo que uno piense lo que es la estructura, ya esté interesado en la cautividad del hombre o en su poesía, se mantiene el aspecto unificador del estructuralismo. 'Es evidente', continua, 'que la estructura no es algo allí fuera; es un ordenamiento dinámico de la experiencia. Habitualmente, se ha utilizado la estructura para describir cualquier conjunto con partes interrelacionadas organizadas. En ese sentido, una colmena es claramente una estructura, pero no una manifestación del estructuralismo'.

Sigue diciendo que el primer principio del estructuralismo es la unicidad, en un enfoque que ve a la palabra como organización. No puede considerarse nada si no es como totalidad; ninguna parte de un sistema puede comprenderse fuera de su contexto o fuera de sus relaciones con las otras partes del mismo. El significado depende enteramente de esa unificación, y a nosotros nos interesa el sistema unificador del diálogo. Lo cual implica una perspectividad estricta para el psicoanálisis así como para otras ciencias; en términos de macroperspectiva como de microperspectiva en su propio tiempo.

Levinson plantea que las categorías no están relacionadas en cuanto al contenido, pero que reflejan el mismo modelo de forma (como isomorfos o transformaciones unas de otras). 'Así, aunque el contenido difiera, la forma es impuesta al contenido por la mente humana'. Lo dice así: "Las transformaciones son homologías o isomorfos, no analogías; las analogías, se recordará, son semejanzas superficiales o fenómenos que no tienen correspondencia real. En otras palabras, es esencial tener conciencia del campo estructural más amplio en el que trabajamos, porque estamos enredados en él tanto desde un punto de vista de macroperspectiva como de microperspectiva. Levi-Strauss considera que la antropología en última instancia es microantropología. La relevancia de esto para el grupo grande es obvia, puesto que representa la microantropología en proceso.'

A certain corroboration of these ideas exists in the writings of Lacan. Much of what he says becomes clarified in the light of the roles of hate and dialogue within the larger group's structure. On the whole, his term 'discourse' limits dialogue either to the dialogue of psychoanalysis or to the monologue of the Other's discourse —or to the texts of writing and poetry and intertextuality. He focuses on the structural aspect of psychoanalysis as distinct from the dynamic systemic, and regards the establishment of meaning as disastrous —in the sense that dialogue is driven by dehiscence, or lack. Once meaning is established, further dialogue is unnecessary.

For us, dialogue should be the *sine qua non* of linguistics, the actual *praxis* of language; yet people have to learn to talk as distinct from learning a language. We have developed speech but cannot use it; group dialogue appears generally to be boycotted. Dialogue —the supreme skill— is confused with such terms as dialectic, discourse, rhetoric, logos, 'the word', intertextuality, intersubjectivity (both of logic and time), code, message, discursivity, speech, language, linguistics, 'la parole', reason, transindividual reality, debate, argument, free association, group association.

In our view, the deepest first insight, the initial unique and major contribution made by Foulkes was that of the simple but quintessential significance of free-floating group discussion. He asserted that we do not know the value of interpretation; so often the latter seems to be an endless series of metaphors (some more apt than others). Whilst these may aid dialogue, they cannot of course replace it.

Lacan gets very close to the idea of dialogue when he suggests that there is no word without a reply. His term 'aggressivity' approximates to our term 'hate'. He makes the master observation that obsessive intrasubjectivity is to be opposed by hysterical intersubjectivity, that language without 'dialect' is found in psychotic language —treating words like things, not for exchange.

'In madness of whatever nature we must recognise the negative liberty of a word which has given up trying to make itself recognised, or what we call an obstacle to transference'. On the other hand, we must recognise the singular formation of a delusion which objectifies the subject in a language with dialect. It is in the word that all the reality of its effects resides, for it is by way of this gift that all reality has come to man,

Los escritos de Lacan corroboran de cierta manera esas ideas. Mucho de lo que él dice queda claro a la luz de las funciones del odio y el diálogo dentro de la estructura del grupo más grande. En conjunto, su término 'discurso' restringe el diálogo al diálogo de a dos del psicoanálisis o al monólogo del discurso del 'Otro' —o a los textos de escritos y poesía e intertextualidad.. Enfoca el aspecto estructural del psicoanálisis, a diferencia de lo sistémico dinámico, y juzga desastrosa la creación del significado —en el sentido de que el diálogo está impulsado por la dehiscencia, o la falta. Una vez establecido el significado, no es necesario prolongar el diálogo.

Para nosotros, el diálogo debería ser el *sine qua non* de la lingüística, la *praxis* real del lenguaje; sin embargo la gente ha de aprender a hablar a diferencia de aprender un lenguaje. Hemos desarrollado el habla, pero no lo podemos usar, ya que por lo general el diálogo grupal aparece boicoteado. El diálogo —la Habilidad Suprema— se confunde con términos tales como dialéctica, discurso, retórica, logos, 'la palabra', intertextualidad, intersubjetividad (tanto lógica como temporal), código, mensaje, discursividad, habla, lenguaje, lingüística, 'la parole', razón, realidad transindividual, debate, discusión, libre asociación, asociación grupal.

En nuestra opinión, el primero y más profundo *insight*, la incomparable e importantísima contribución inicial que hizo Foulkes fue la libre discusión grupal flotante. Sostuvo que no conocemos el valor de la interpretación; por eso a menudo ésta parece una serie interminable de metáforas (algunas más adecuadas que otras). Si bien pueden contribuir al diálogo, ciertamente no pueden reemplazarlo.

Lacan se aproxima mucho a la idea de diálogo cuando señala que no hay palabra sin respuesta. Su término 'agresividad' se asemeja a nuestro término 'odio'. Hace la genial observación de que la intrasubjetividad obsesiva ha de oponerse a la intersubjetividad histórica; que el lenguaje sin 'lengua' (véase el inglés) se encuentra en el lenguaje psicótico —que trata las palabras como cosas, no para comunicarse:

'En la locura de cualquier naturaleza debemos reconocer la libertad negativa de una palabra que ha renunciado a tratar de hacerse reconocer, o lo que llamamos un obstáculo a la transferencia'. Por otro lado, debemos reconocer la singular formación de un delirio que objetiviza el sujeto en un lenguaje con 'lengua'. En la palabra reside toda la realidad de su efecto, porque por la vía de ese don ha llegado toda

and it is by his continued act that he measures it.'

In that case (one is inclined to ask), why not use the gift — not as a series of disjunctions, not dialectically but in a continuous multifaceted system of dialogue?

RECENT DEVELOPMENTS

As already stated, Robin Piper and de Maré worked together for several years after 1975 convening a weekly group: this has continued ever since, and is currently averaging about 20 members a week. (Robin Piper discontinued his attendances two years ago). This group in fact tends towards the psycho- and group therapeutic end of the continuum. In May 1984, under the auspices of the Institute of Group Analysis, de Maré started a seminar group to discuss more actively the theory and application of large groups to members generally rather more sophisticated and more involved with theory than with therapy. This group now forms the substratum for future development of the Group Analytic Society's Large Group Section, which the members of the seminar set up in 1986. In May 1985 de Maré presented the S.H. Foulkes Annual Lecture. This was in effect very much a large group experience —350 people in the Methven Hall at Centre Point, Tottenham Court Road, London, were seated in four concentric circles— and a good deal of interest was stimulated.

Dr. Harold Behr's editorial in the August issue of *Group Analysis* stated that all group analysts have had a taste of large groups. 'Many have even conducted them: that is to say they have sat through them as small group leaders on a course or workshop with no clear idea of how to intervene except to signal the ending of the session'. Describing de Maré as a group analyst who has done for the large group what Foulkes did for the small analytic group, he commented that the large group reflects our sociocultural environment in a way that the small group cannot possibly do, pointing out that the group is not meant to provide psychotherapy for the individual so much as to contribute towards the process of humanising society. Large groups, ends Dr. Behr, should take up the challenge and set about creating a climate in which they form an established part of our culture.

realidad al hombre, y es por su acto continuado que lo calibra.'

En ese caso (uno está inclinado a preguntar), por qué no usar el don —no como una serie de disyunciones, no dialógicamente, sino en un continuo sistema de diálogo multifacético?

HECHOS RECIENTES

Como ya se dijo, Robin Piper y de Maré trabajaron juntos durante varios años desde 1975 co-convocando y co-conduciendo un grupo semanal, el cual continua desde entonces y actualmente tiene un promedio de aproximadamente 20 miembros cada semana. (Robin Piper dejó de asistir hace dos años.) Este grupo, en realidad, tiende hacia el lado psico- y grupoterapéutico del espectro continuo. En mayo de 1984, bajo los auspicios del Instituto de Grupo Análisis, de Maré comenzó un seminario para discutir de manera más activa la teoría y aplicación de los grupos grandes con miembros generalmente más preparados e interesados en la teoría que en la terapia. Hoy en día ese grupo conforma el sustrato para la futura expansión de la Sección de Grupo Grande de la Sociedad de Grupo Análisis, constituida por los miembros del seminario en 1986. En mayo de 1985, de Maré presentó la Conferencia Anual S. H. Foulkes. Esta fue, de verdad, una experiencia de grupo grande 350 personas reunidas en el Methven Hall de Centre Point, Tottenham Court Road de Londres, estaban sentadas en cuatro círculos concéntricos— y suscitó un considerable interés.

En el número de agosto de *Grupo Análisis*, el editorial del Dr. Harold Behr afirmaba que todos los analistas grupales tienen alguna experiencia en grupos grandes. 'Muchos incluso los han conducido; esto quiere decir, que han estado sentados en algunos como conductores de grupos pequeños en un curso o taller, sin tener una idea clara de cómo intervenir salvo para dar la señal de finalización de la sesión.' Describe a de Maré como un analista grupal que ha hecho para el grupo grande lo que Foulkes hizo por el grupo analítico pequeño. Continua diciendo Behr, que el grupo grande refleja nuestro entorno sociocultural de una manera que el grupo pequeño no puede en absoluto hacerlo; señalando que el grupo no está destinado a brindar psicoterapia a las personas individuales, sino más bien contribuir al proceso de humanización de la sociedad. Termina diciendo, que los grupos grandes deberían aceptar el desafío y proponerse crear un clima en el cual formen una parte establecida de nuestra cultura.

So it appears that at long last the large group approach has come to stay. The new section's aims are therefore to bring together and create a forum for those interested in large groups, to encourage the application of similar groups in a variety of institutional settings, to provide support, information, experience and training for potential large group convenors, ultimately to help humanise our sociocultural context through an understanding of dialogue and culture.

In the latter half of 1986 the section sent out 2,000 pamphlets inviting new members to the seminars. At this point, therefore, it is conjectured that the seminar will itself become in addition an experiential large group. Should it exceed 25 members, a further seminar will be set up. It has taken 50 years for the Society of Creative Psychiatry to achieve a worldwide spread. There is every evidence that this operational approach to large groups will evolve a good deal quicker, and that this section will become internationally affiliated with others. No democratic system can become effectively established unless people learn to talk to each other consistently in relatively larger settings.

FUTURE DEVELOPMENTS

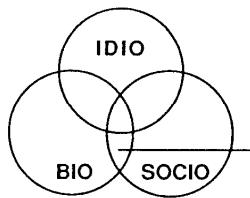
The members of the Large Group Section are engaged not only with their own experiences within the seminars as a larger group (that is, learning to mediate the three cultures —bio, socio and idio), but in exploring, launching and supervising larger groups in several fields; e.g. a single parents' group, a residents' association in an estate of flats, a religious order, a black and white group, an unemployed group, hospital staff groups, psychotherapy groups (including one convened at Daleham Gardens under the auspice of the Institute of Group Analysis), teachers' groups (including problems in a London Polytechnic College), political groups (including one of policies concerning nuclear war and national security issues).

Así, parece que por fin el estudio del grupo grande ha llegado para quedarse. Los objetivos de la nueva sección son de reunir a quienes están interesados en grupos grandes y crear un foro para ellos, alentar la aplicación de grupos similares en una variedad de encuadres institucionales, brindar apoyo, información, experiencia y formación a potenciales conductores de grupos grandes y, por último, contribuir a humanizar nuestro contexto sociocultural a través de la comprensión del diálogo y la cultura.

En la segunda mitad de 1986, la sección envió 2.000 folletos de invitación a los seminarios. Al llegar a este punto, se conjectura que el seminario mismo se convertirá en un grupo grande experiencial. Si excediera los 25 miembros, se creará un segundo seminario. A la Sociedad de Psiquiatría Creativa le llevó 50 años alcanzar difusión mundial. Todas las evidencias indican que este enfoque operativo de los grupos grandes tendrá una evolución bastante más rápida y que esta sección se asociará con otros a nivel internacional. Ningún sistema democrático puede establecerse eficazmente sin que la gente aprenda a hablar unos con otros de manera coherente en encuadres relativamente mas amplios.

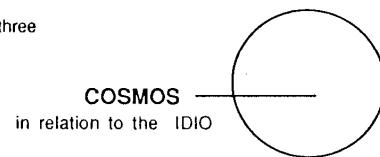
DESARROLLOS FUTUROS

Los miembros de la Sección de Grupo Grande participan no sólo con sus propias experiencias dentro de los seminarios como grupo grande (esto es, aprendiendo a transmitir las tres culturas —bio, socio e idio), sino también explorando, lanzando y supervisando grupos grandes en diversos ámbitos; por ejemplo, grupos de padres solteros, asociaciones de residentes de una casa de pisos, de una orden religiosa, de grupos raciales mixtos, de grupos de personas en paro, grupos de trabajadores hospitalarios, grupos de psicoterapia (inclusive uno llevado a cabo en Daleham Gardens —la sede del Instituto de Grupo Análisis y bajo sus auspicios, grupos docentes (entre ellos, uno del Colegio Politécnico de Londres con problemas), grupos políticos (como por ejemplo uno sobre políticas en relación a la guerra nuclear y cuestiones de seguridad nacional).



THE THREE CULTURES

The emerging Self mediates and is mediated by all three cultural contexts, three aspects of a whole which can be intermeshed by the actual praxis of dialogue.



1. BIOCULTURE

SUBCULTURE, of the inner world, from the unconscious mind; eg dreams, symbolic images, 'objects', sphincter morality, Kleinian cosmology, the Oedipus complex, the family, primary process thinking, 'the imaginary' (Lacan).

MATERIAL REALITY. (Mater = mother)

Non - verbal (no conversation in dreams - Freud). Non - discursive, physiological, psychosomatic, reified, relates by identification, by fusion narcissistically by massifying.

INSTINCTUALISATION. Libidinal.

PLEASURE PRINCIPLE. Id.

Mindless power.

11. SOCIOCULTURE

Frequently based on the family subculture, the most powerful and primary hierarchy of all time; the order of succession.

MACROCULTURE. Of society, usually regressed to the subculture of a small group psychology, familial, bureaucratic, oligarchic, involving stereotyped cliché thinking, rôle-playing, non-discursive, conformist. Language as such (la langue); eg 'speaking six languages with nothing to say'.

Power structure, social machinery, anti-libidinal, anti-incestuous, generating but structuring frustration and range by convention and hierarchy socioculturally.

SOCIAL REALITY. 'Objective', often treated as 'reality', 'numerate'. Like the superego, it 'recapitulates the historical institutions of mankind'. There is both a social unconscious (eg myths which are the equivalent of social dreams) and a social consciousness which establishes ideologies which can be either appropriate or 'false'.

SOCIALISATION. Socialises the instinctual.

'REALITY' PRINCIPLE: 'Humanoids'; appearance of being human robotic, institutionalised. Superego. 'Hardening of the oughterities'.

111. IDIOCULTURE

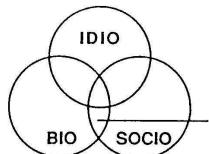
From 'idio' (to make one's own), eg idiom, idiosyncrasy; 'only the village idiot speaks his mind'. Personal identity. Unique, original, therefore creative; the generative order.

MICROCULTURE. 'Existential' idios in dialogue evolving small cultural springboards from which to view other cultures, arriving eventually at the impersonal fellowship of Koinonia, which transforms the frustration and hate into mental energy and is a source of mind, of demythologising thought, misinterpreted by the family subculture as exile. Dialogue is systemic as distinct from structural; it circulates, a process of self-regulation.

SYMBOLIC REALITY. Analogic, discursive symbolisation by words; learning to talk to each other. 'Subjectivity' with expansion of consciousness (The work of the function of speech - Freud). Free speech, la parole ('In place of biting and devouring the object' - Abraham, 1942). Metaphor is not the fact. 'Le nom du père, c'est le nom du père (Lacan). Characterised by levelling, lateralised, affiliative, non - hierarchical communication, mutuality; the symbolic order.

HUMANISATION. Humanises the social and creates psychic energy (enthusiasm).

PRINCIPLE OF MEANING. A third principle, that of individual experience. Ego. Powerless mind.

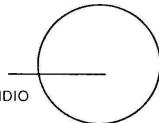


SELF

LAS TRES CULTURAS

El self emergente mediaiza los tres contextos culturales y a la vez es mediatisado por ellos; tres aspectos de una totalidadpueden estar entrelazados por la praxis efectiva del diálogo.

COSMOS
en relación con el IDIO



1. BIOCULTURA

SUBCULTURA, del mundo interior, de la mente inconsciente: ej. sueños, imágenes simbólicas, 'objetos', moralidad esfínteriana, cosmología kleiniana, complejo de Edipo, la familia, proceso primario del pensamiento, 'lo imaginario' (Lacan).

REALIDAD MATERIAL. (Mater igual a madre) No verbal (no hay conversación en sueños - Freud). No discursiva, fisiológica, psicosomática, reificada, se relaciona por identificación, por fusión, narcisísticamente por masificación.

INSTINTIVACION. Libidinal.

PRINCIPIO DEL PLACER. Ello.

11. SOCIOCULTURA

Basado frecuentemente en la subcultura familiar; la jerarquía principal y más poderosa de todos los tiempos.

MACROCULTURA. De la sociedad, por lo general regresiva a la subcultura de la psicología de un grupo pequeño, familiar, burocrática, oligárquica, implica pensamiento estereotipado de lugares comunes, desempeño de roles, no discursiva, conformista. Lenguaje como tal (la langue), ej. hablar seis lenguajes sin nadque decir. Estructura de poder, maquinaria social, anti-libidinal, anti-incestuoso, genera pero estructura la frustración y la rabia por convención y jerarquía sociocultural.

REALIDAD SOCIAL. A menudo considerada como realidad 'objetiva'. Competente en ciencias y números. Como el superYo, 'recapitula las instituciones históricas de la humanidad'. Hay a la vez inconsciente social (ej. mitos equivalentes a sueños sociales) y un consciente social que establece ideologías que pueden ser adecuadas o 'falsas'.

SOCIALIZACION. Socializa lo instintivo.

PRINCIPIO DE 'REALIDAD'. 'Humanoid'; Apariencia de ser humano, robótico, institucionalizado. SuperYo. Endurecimiento de los mandatos.

111. IDIOCULTURA

De 'idio' (hacer propio), ej. idioma, idiosincrasia; 'sólo el idiota del pueblo dice lo que piensa'. Identidad personal. Unica, original, por consiguiente creativa.

MICROCULTURA. Idios 'existencial' en diálogo, que evoluciona desde pequeños trampolines culturales desde los cuales observar otras culturas. Ligando finalmente al compañerismo no personalizado de la koinonia, que transforma la frustración y el odio en energía mental y es una fuente de razón de pensamiento desmitificante, mal interpretado por la subcultura familiar como exilio. El diálogo es sistémico, a diferencia de lo estructural; circula.

REALIDAD SIMBOLICA. Simbolización analógica, discursiva por medio de palabras; aprender a hablar a cada uno. 'Subjetividad' con expansión de la conciencia (el trabajo de la función del habla - Freud). Libre habla 'la parle' (en lugar de morder y devorar el objeto - Abram, 1924). La metáfora no es el hecho. 'La negación del padre, es el nombre del padre' (Lacan). Se caracteriza por ser nivelada, lateral, entrar en relación, comunicación no jerárquica, mutualidad.

HUMANIZACION. Humaniza lo social y crea energía psíquica (entusiasmo).

PRINCIPIO DEL SIGNIFICADO. Un tercer principio, el de la experiencia individual. Yo. Mente sin energía.

BIBLIOGRAFIA

- CHOMSKY, N. : Language and Mind. M.I.T. Harcourt & World, 1968.
- FREUD, S. : Freud. Pelican Books, 1985. Volumen 12. LACAN, J.: Ecrits. Tavistock, 1980.
- ENGELS, T.: The origin of the Family, Private Property and the State. Lawrence & Wishart, 1984.
- THASS THIENEMANN: The interpretation of Language. Aronson, 1968.
- SAHLINS, M. : The use and abuse of Biology. Tavistock Publications, 1977.
- FREIRE, P.: Pedagogy of the oppressed. Cultural action for Freedom. Penguin, 1972.
- BERGER, Ph and LUCKMANN: The Social Construction of Reality. Lane, 1967.
- CHASSEGUET-SMIRGEL, J.: The Ego Ideal. Free Association Books, 1984.
- KIRKPATRICK, Sale: Human Scale, 1980.
- ANZIEU, D.: The Group and the Unconscious, 1984.
- DE MARE, P.B.: Perspectivas en Psicoterapia de Grupo. Imago Editora, LIDA, 1974.
- DE MARE, P.B.: Perspectives in Group Psychotherapy. Allen, 1971. KREEGER, Lionel: The Large Group. Constable, 1975.
- DE MARE, Eric: A Matter of Life or Debt. Veritas Publishing Co. 1983.
- HARRIS, Marvin: Cultural Materialism. Ramdon House, 1979.
- BOHM, David: Wholeness and the Implicate Order. Routledge & Kegan Paul, 1980.
- DE MARE, P.B. and KREEGER, L. : Introduction to group treatments in Psychiatry. 1974.
- BOTTOMORE, T.: A dictionary to Marxist Thought. Blackwell 1983. PIAGET, J.:Structuralism. Routledge & Kegan Paul, 1971. BEAUMONT, B. : The Technique of Group Work. Favil Press, 1935.
- STEINER, Pamela Pomerance: In collusion with the Nation: Group Dynamics. A paper delivered at a Symposium on Strategic Nuclear Policies, Weapons and C3 Connection. Sept. 1986..

- BEHR, H.: Group Analysis. XVIII/2 August 1985. Sage Publications.
- CHAZAN, Rachael: Experiences in a Median Group, 1985. Unpublished Paper.
- CAMPOS, H.: Group theories as the Con-text of Group Psychotherapy. Paper presented at 9th. International Congress of Group Psychotherapy, Zagreb, 1986 .Zagreb, 1984.
- Dialogue and Discourse: Paper presented at the 16th. European Symposium of Group Analysis. Zagreb, 1984
- LANGER, Susanne: Mind. John Hopkins, 1965
- JENKINS, C. and SHERMAN, B.: The Collapse of Work. Eyre Methuen, 1979.
- ABRAHAM, K. : The influence of oral Erosism on character-formation.(1924), Maresfield Reprints, 1979.
- TURKLE, Sherry: Psychoanalytic Politics. M.I.T. Press, 1981.
- LEMAIRE, Mika: Jacques Lacan. Routledge & Kegan Paul, 1977.
- KURZWEIL, E. : The age of structuralism. Columbia University Press, 1980.
- SEGAL, H.: Klein. Fontana, 1979.
- BETTELHEIM, B.: Freud and Man's Soul. Chatter Windus, 1983.
- DE BONO, E. : Lateral Thinking. Penguin Books, 1977.
- RICOEUR, P. :Hermeneutics and the Human Sciences. Cambridge University Press, 198 . VAN DER KOLK, B.: Psychological trauma. American Psychoanalytic-Press.1987.